

**UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO**

**DIVISIÓN ACADÉMICA DE CIENCIAS DE LA SALUD**



**DE LA BRECHA GENERACIONAL AL ENVEJECIMIENTO  
ACTIVO: UN ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES  
SOCIALES DE UN GRUPO DE ADOLESCENTES DE TABASCO**

**Tesis para obtener el grado de la:  
Maestría en Gerontología Social Integral**

**Presenta la alumna:  
Rocío Natividad Santos Domínguez**

**Directora de Tesis:  
Dra. María Trinidad Fuentes Álvarez**

Villahermosa, Tabasco.

Diciembre 2019.



**UNIVERSIDAD JUÁREZ  
AUTÓNOMA DE TABASCO**

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"



División  
Académica  
de Ciencias de  
la Salud

Jefatura del  
Área de Estudios  
de Posgrado



Of. No. 0003/DACS/JAEP  
10 de enero de 2020

ASUNTO: Autorización impresión de tesis

**C. Rocío Natividad Santos Domínguez**  
Maestría en Gerontología Social Integral  
Presente

Comunico a Usted, que ha sido autorizada por el Comité Sinodal, integrado por los profesores investigadores Dr. Roberto Carlos González Fócil, M.GS. Ramiro Guerrero Pérez, M. en C. María Guadalupe Jiménez Solís, M.G.S. Elín González Baños y el M.G.S. Alberto Abdo Andrade, impresión de la tesis titulada: **DE LA BRECHA GENERACIONAL AL ENVEJECIMIENTO ACTIVO: UN ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE ADOLESCENTES DE TABASCO**, para sustento de su trabajo recepcional de la Maestría Gerontología Social Integral, donde funge como Directora de Tesis la M. en C. María Trinidad Fuentes Álvarez.

Atentamente



**DACS**  
DIRECCIÓN

**Dra. Mirian Carolina Martínez López**  
Directora

C.c.p.- M. en C. María Trinidad Fuentes Álvarez.-Directora de Tesis  
C.c.p.- Dr. Roberto Carlos González Fócil.- Sinodal  
C.c.p.- M.GS. Ramiro Guerrero Pérez.- Sinodal  
C.c.p.- M. en C. María Guadalupe Jiménez Solís.- Sinodal  
C.c.p.- M.GS. Elín González Baños.- Sinodal  
C.c.p.- M.GS. Alberto Abdo Andrade.- Sinodal  
C.c.p.- Archivo  
DC'MCML/MO'MACA/lkrd\*



**UNIVERSIDAD JUÁREZ  
AUTÓNOMA DE TABASCO**

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"



División  
Académica  
de Ciencias de  
la Salud

Jefatura del  
Área de Estudios  
de Posgrado



**ACTA DE REVISIÓN DE TESIS**

En la ciudad de Villahermosa Tabasco, siendo las 14:30 horas del día 16 del mes de diciembre de 2019 se reunieron los miembros del Comité Sinodal (Art. 71 Núm. III Reglamento General de Estudios de Posgrado vigente) de la División Académica de Ciencias de la Salud para examinar la tesis de grado titulada:

**DE LA BRECHA GENERACIONAL AL ENVEJECIMIENTO ACTIVO:**

**UN ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE ADOLESCENTES DE TABASCO**

Presentada por el alumno (a):

Santos	Domínguez	Rocío Natividad
Apellido Paterno	Materno	Nombre (s)

Con Matricula

1	7	2	E	6	5	0	0	1
---	---	---	---	---	---	---	---	---

Aspirante al Grado de:

**Maestro en Gerontología Social Integral**

Después de intercambiar opiniones los miembros de la Comisión manifestaron **SU APROBACIÓN DE LA TESIS** en virtud de que satisface los requisitos señalados por las disposiciones reglamentarias vigentes.

**COMITÉ SINODAL**

*Ma. Trinidad Fuentes Á.*

M. en C. María Trinidad Fuentes Álvarez  
Directores de Tesis

*[Signature]*  
Dr. Roberto Fócil González

*[Signature]*  
M.G.S. Ramiro Guerrero Pérez

*[Signature]*  
M. en C. María Guadalupe Jiménez Solís

*[Signature]*  
M.G.S. Elía González Baños

*[Signature]*  
M.G.S. Alberto Abdo Andrade

C.e.p.- Archivo  
DC\*MCML/MO\*MACA/lkrd\*

Miembro CUMEX desde 2008  
Consortio de  
Universidades  
Mexicanas

Av. Crnel. Gregorio Méndez Magaña, No. 2838-A,  
Col. Tamulté de las Barrancas,  
C.P. 86150, Villahermosa, Centro, Tabasco  
Tel.: (993) 3581500 Ext. 6314, e-mail: posgrado.dacs@ujat.mx





UNIVERSIDAD JUÁREZ  
AUTÓNOMA DE TABASCO

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"



División  
Académica  
de Ciencias de  
la Salud

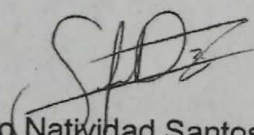
Dirección



## Carta de Cesión de Derechos

En la ciudad de Villahermosa Tabasco el día 02 del mes de diciembre del año 2019, la que suscribe, Rocío Natividad Santos Domínguez, alumna del programa de la Maestría en Gerontología Social Integral, con número de matrícula 172E65001, adscrito a la División Académica de Ciencias de la Salud, manifiesta que es autora intelectual del trabajo de tesis titulado: **"DE LA BRECHA GENERACIONAL AL ENVEJECIMIENTO ACTIVO: UN ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE ADOLESCENTES DE TABASCO"**, bajo la Dirección de la D.E. María Trinidad Fuentes Alvarez, conforme al Reglamento del Sistema Bibliotecario Capítulo VI Artículo 31. El alumno cede los derechos del trabajo a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco para su difusión con fines académicos y de investigación.

Los usuarios de la información no deben reproducir el contenido textual, gráficos o datos del trabajo sin permiso expreso del autor y/o director del trabajo, el que puede ser obtenido a la dirección: [rociosd27@gmail.com](mailto:rociosd27@gmail.com), si el permiso se otorga el usuario deberá dar el agradecimiento correspondiente y citar la fuente de este.

  
Rocío Natividad Santos Domínguez  
Nombre y Firma

DIVISIÓN ACADÉMICA DE  
CIENCIAS DE LA SALUD



JEFATURA DEL ÁREA DE  
ESTUDIOS DE POSGRADO

Sello

Av. Universidad s/n, Zona de la Cultura, Col. Magisterial, C.P. 86040 Villahermosa, Tabasco  
Tel. (993) 358.15.00 Ext. 6134



## DEDICATORIAS

Dedicado a las dos personas maravillosas que cuidaron de mí desde muy pequeña: mis abuelitos.

En memoria de mi abuelito, José Cruz, hombre trabajador y respetable quien me dio todo el amor del mundo en los seis años que me acompañó y educó, porque a pesar de los años su huella sigue presente.

Dedicado al amor de la mujer que me ha acogido, acompañado y aceptado desde siempre: mi abuelita María Irene. Quien me enseñó a ser fuerte en la tempestad, a que luchara por mí misma.

Me mostró que la vejez tiene voces y rostros diferentes, llevándome a replantearme si el trato que reciben las personas adultas mayores es justo, cuando aún en sus pérdidas siguen ofreciendo su calidez y experiencias, y tienen cosas por (re)aprender por amor a los suyos.



---

---

## AGRADECIMIENTOS

Gracias a aquellos maestros y maestras, que eligen ser modelos a seguir, que enseñan con valores y ánimo de formar profesionales competentes y compasivos con su servicio a las personas adultas mayores. Gracias a mi asesora por creer en mí y en mi trabajo.

Agradezco a mi familia, no solo a la que me unen los lazos de sangre, también a la familia que tengo por mi pareja. Gracias a cada uno de ustedes, que han confiado en mí, me hicieron sentir importante, escuchada y no me soltaron, pues su apoyo fue vital para lograr llegar hasta aquí.

Gracias en especial a las mujeres de mi vida: mi madre, mi abuela y mi tía, que me han iluminado desde pequeña; mujeres fuertes y trabajadoras, orgullosas de sí mismas, quienes impregnaron en mí el deseo de ser como ellas. A Maira, uno de mis grandes motores en la vida, por quien cuido mi caminar, y a quien espero inspirar tanto como nuestras antecesoras a mí, la pequeña que me recuerda que la vida está llena de sucesos inesperados que traen grandes alegrías.

A Katy y Mau, porque toda aventura se vive mejor con buena compañía, complicidad y ayuda mutua, gracias por hacer el camino más ligero y agradable. Gracias porque hicimos un excelente equipo y llegamos hasta aquí juntos entre risas, enojos, frustraciones y éxitos.

A mis mejores amigos, Mary y Jaime, aunque con sus propias preocupaciones, obligaciones, e incluso en la distancia, me escucharon y apoyaron con cariño y paciencia, a ustedes que con el paso de los años y los momentos especiales puedo llamar familia.

A mi compañero de vida, Alejandro, gracias por tu apoyo incondicional, has sido mi sostén e inspiración para lograr este objetivo. Me brindaste fortaleza y ayuda incondicional en los momentos en que me sentí derrotada y me acompañaste a celebrar mis victorias; esta sin duda la comparto con mucho cariño contigo. Gracias, porque me inspiras a ser una mejor versión de mí cada día y recibo de ti el mismo ímpetu por lograr juntos la plenitud y la felicidad.



## ÍNDICE

AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN DE TESIS .....	II
ACTA DE REVISIÓN DE TESIS .....	III
CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS .....	IV
DEDICATORIAS.....	V
AGRADECIMIENTOS.....	VI
ÍNDICE.....	VII
ÍNDICE DE FIGURAS .....	IX
ÍNDICE DE TABLAS.....	IX
GLOSARIO .....	X
RESUMEN.....	12
ABSTRACT .....	13
1. INTRODUCCIÓN.....	14
2. MARCO REFERENCIAL .....	17
2.1 Envejecimiento .....	17
2.2 Envejecimiento activo y adolescencia.....	19
2.3 Relaciones intergeneracionales.....	21
2.4 Las brechas generacional y digital.....	23
2.5 Miedo al envejecimiento y a la muerte.....	25
2.6 Discriminación por edad.....	26
2.7 Representaciones sociales.....	27
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	32
4. JUSTIFICACIÓN.....	36
5. OBJETIVOS.....	38
5.1 GENERAL .....	38
5.2 ESPECÍFICOS .....	38
6. MATERIALES Y MÉTODOS.....	39
6.1 Diseño.....	39
6.2 Universo .....	40
6.3 Muestra y muestreo .....	40
6.4 Criterios de inclusión.....	40
6.5 Método e instrumento de recopilación de datos .....	40
6.6 Análisis de datos.....	42



6.7 Consideraciones éticas.....	44
7. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	46
7.1 Valor Asociativo.....	49
7.2 Valor Expresivo.....	77
7.3 Valor Simbólico.....	81
8. CONCLUSIONES.....	84
9. RECOMENDACIONES.....	89
10. REFERENCIAS.....	91
12. ANEXOS.....	96
12.1 Guion para grupo focal.....	96
12.2 Fragmento de entrevista.....	98

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.





## ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1 Mapa de distribución de participantes</i> .....	47
<i>Figura 2 Elementos generales de la representación social</i> .....	48
<i>Figura 3 La brecha generacional como elemento central</i> .....	51
<i>Figura 4 Roles según la edad como elemento periférico y sus asociaciones</i> .....	61
<i>Figura 5 Información de la vejez como elemento periférico</i> .....	66
<i>Figura 6 El miedo al envejecimiento como elemento central</i> .....	70
<i>Figura 7 Deterioro físico como elemento periférico y sus asociaciones</i> .....	71

## ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1 Valor asociativo de los códigos</i> .....	50
<i>Tabla 2 Valor expresivo desde la frecuencia de los códigos</i> .....	80



## GLOSARIO

<b>Adolescencia</b>	Periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años.
<b>Adolescente</b>	Persona con una edad comprendida entre los 10 y 19 años.
<b>Aislamiento</b>	La soledad experimentada por el individuo y percibida como negativa o amenazadora e impuesta por otros.
<b>Campo de actitud</b>	Se conforma por expresiones de carácter evaluativo con relación al objeto de representación.
<b>Campo de información</b>	La organización de conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social.
<b>Campo de representación</b>	Comprende los significados que se le asignan al objeto de representación y que pueden ser diversos como juicios, aserciones, tipologías, creencias, elementos culturales.
<b>Dependencia</b>	Se produce cuando cualquier persona o institución no asume la responsabilidad que le corresponde en el cuidado de una persona mayor, con algún grado de dependencia, o que habiendo asumido su cuidado o custodia lo desampara de manera voluntaria.
<b>Discriminación</b>	Cualquier distinción, exclusión, restricción que tenga como objetivo o efecto anular o restringir el reconocimiento, goce o ejercicio en igualdad de condiciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la esfera política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública y privada.
<b>Discriminación por edad en la vejez (edadismo,</b>	Cualquier distinción, exclusión o restricción basada en la edad que tenga como objetivo o efecto anular o restringir el reconocimiento, goce o ejercicio en igualdad de condiciones de los derechos humanos y libertades fundamentales en la esfera



---

---

<b>vejeísmo, ageísmo)</b>	política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública y privada.
<b>Envejecimiento</b>	Proceso gradual que se desarrolla durante el curso de vida y que conlleva cambios biológicos, fisiológicos, psico-sociales y funcionales de variadas consecuencias, las cuales se asocian con interacciones dinámicas y permanentes entre el sujeto y su medio.
<b>Envejecimiento activo</b>	El proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad para mejorar la calidad de vida a medida que se envejece... (que permita) que las personas desarrollen su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de toda la vida y participen conforme a sus necesidades, deseos y capacidades.
<b>Infantilización</b>	Tratar al adulto mayor como a un niño, limitando su capacidad de autonomía, independencia y autoestima.
<b>Invisibilización</b>	Evitar hablar acerca de la vejez y el envejecimiento, a la vez que, el maltrato y discriminación que sufren como grupo vulnerable no son considerados como problemas sociales.
<b>Persona adulta mayor</b>	Persona con una edad igual o mayor a 60 años.
<b>Representaciones sociales</b>	Constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común.
<b>Vejez</b>	Construcción social tanto individual como colectiva que determina las formas de percibir, apreciar y actuar en ciertos espacios sociohistóricos. La vejez es consecuencia de las etapas que le antecedieron y refleja la biología, el contexto social, la visión y la actitud ante la vida de cada persona.



## RESUMEN

Es necesario que se implementen medidas pertinentes para promover la cultura gerontológica ante el cambio demográfico por el que atravesamos mundialmente en el que la población de personas adultas mayores (PAM) aumenta. Nos enfrentamos a este cambio con una falta de políticas públicas promocionales y escasez de profesionales del área gerontológica; mientras que fenómenos como el vejestimio afectan la calidad de vida de las PAM y otros grupos etarios.

En este trabajo se buscó identificar las representaciones sociales de adolescentes y cómo estas influyen en el desarrollo de su envejecimiento activo, de forma que los resultados puedan ser tomados en cuenta para desarrollar intervenciones más eficientes en la preparación del envejecimiento activo desde edades tempranas y el fomento de las relaciones intergeneracionales.

La investigación se centra en describir las RS que un grupo de adolescentes de nivel secundaria tiene acerca de la vejez; para llevarla a cabo se realizó desde el enfoque cualitativo con el uso del método fenomenológico y como técnica el grupo focal, conformado por 11 participantes.

Dentro de los hallazgos se encontró que la brecha generacional y el miedo a envejecer son elementos centrales de sus RS y se ven alimentados por elementos periféricos como el abandono, la infantilización, el aislamiento, la brecha digital y las ideas negativas sobre el envejecimiento biológico. Sin embargo, pudimos corroborar que también existe un interés en mantener y mejorar las relaciones intergeneracionales.

**Palabras clave:** *adolescentes, envejecimiento activo, brecha generacional, miedo a envejecer, representaciones sociales.*



## ABSTRACT

Pertinent measures to promote gerontological culture are needed to be implemented that we are going through globally in which the elderly population rises. We are facing to this change with a lack of promotional public policies and shortage of professionals of the gerontological area, meanwhile phenomena like ageism are affecting the quality of life from both elders and others are groups.

This work it was searched for identifying the social representations of teenagers and how these influence their active aging, in a way that results may be taken into consideration for the development of more efficient interventions in the preparation of active aging since early ages, and for the intergenerational relationships phenomenon.

Among other findings there are the intergenerational gap and aging anxiety as central elements of adolescent's social representations, also increased by peripheral elements such as abandonment, infantilization, isolation, digital gap and negative ideas about biologic ageing. However, we were able to corroborate that there is also an interest in maintaining and improving intergenerational relationships.

**Key words:** Adolescents, active aging, generational gap, aging anxiety, social representations.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.





## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se crea a partir de la necesidad de contribuir en el terreno de la educación gerontológica y la geroprofilaxis, debido a los reiterados llamados de atención que se hacen en Gerontología acerca del cambio demográfico por el que atraviesa la población mundial, en el que las personas adultas mayores (PAM), son un sector que incrementa de forma significativa, estos cambios se han suscitado debido a que la tasa de natalidad y de mortalidad han disminuido, a diferencia de la esperanza de vida que ha aumentado (Huenchuan y Rodríguez-Piñero, 2010; INMUJERES, 2015; OMS, 2018).

No obstante, este grupo etario se enfrenta a problemas como la discriminación por edad, la vulnerabilidad y los pocos espacios de participación a los que se les da apertura. A este fenómeno Robert Butler lo acuñó como Ageism en 1969 (citado en IMSERSO, 2008; Moreno-Toledo, 2010; Parales y Dulcey-Ruiz, 2002), y en español se conoce como viejismo. Este tipo de discriminación pasó desapercibida por mucho tiempo, hasta que Butler pudo darle un nombre, sin embargo, hoy día su visibilización aún es precaria, mientras que el racismo y el sexismo son tipos de discriminación a los que se atiende con mayor urgencia (Miguel-Negredo y Castellano-Fuentes, 2012; Palmore, 2015).

A diferencia de otros tipos de discriminación, el viejismo puede ser experimentado por cualquiera, debido a que la vejez es parte del ciclo vital y el proceso de envejecimiento se da desde el nacimiento (Palmore, 2015). Ante la creciente cantidad de PAM, es apremiante que se busquen soluciones a que la vejez y el envejecimiento sean vistos con naturalidad y sin connotaciones negativas, y así evitar la introyección de ideas discriminatorias que provocan un círculo vicioso en el que el envejecimiento patológico es promovido por estas ideas, y se



convierta en la realidad que con seguridad algún día experimentarán las personas que lo reproducen.

Con el uso de la Teoría de las Representaciones Sociales para la descripción y un mejor entendimiento de la producción y el sostenimiento de contenidos, se busca conocer de dónde proviene la información, cómo la interpretan, y cómo llevan a su realidad los contenidos de la vejez, adolescentes de nivel secundaria.

El interés por explorar la realidad de miembros de este grupo etario se origina en la oportunidad que provee la lejanía de su estado en el ciclo vital al de la vejez, interpretando e interactuando con estos conceptos con distintiva singularidad en comparación de adultos intermedios que pueden que estén previendo su transición a la tercera edad; además se considera como idóneo conocer e intervenir con individuos en estas edades debido a la particularidad de identificación que se presenta, lo que supone otra oportunidad interesante para modificar las representaciones probablemente inclinadas por significaciones negativas.

Desde la literatura científica se sabe que existe el viejismo, pero el presente estudio propone descubrir en los fenómenos lo promueven o lo limitan, el impacto social que esta forma de discriminación produce, y que estos conocimientos ayudarían a concretar mejores estrategias para resolver las problemáticas alrededor de la interacción entre los adolescentes y la vejez, pero tal vez también puedan inferirse a través de los datos producidos de esta naturaleza caminos para modificar la interacción de las PAM con personas en etapas más jóvenes de la vida y no exclusivamente con adolescentes.

La posible utilidad de tomar en cuenta que los adolescentes en la recaudación de su conocimiento común radica en que no solamente cuenta con aspectos exclusivos de su generación, sino también con otros grupos que puedan ser catalogados como *jóvenes*, que



inadvertidamente estén envejeciendo y sin hacer consciencia ni planificación para este constante proceso de sus vidas, tomando en cuenta esta información para generar directrices para procedimientos que modifiquen la actual posición pesimista y apática que la mayoría de la población sostiene ante el envejecimiento y la vejez, para producir lo más eficientemente posible programas que promocionen el envejecimiento activo.

De forma que, el objetivo general que se propone esta investigación es describir la representación social de la vejez y analizar su influencia en el envejecimiento activo en adolescentes de nivel secundaria a través de un estudio fenomenológico, que permita un acercamiento a la educación gerontológica.

Para lograr este objetivo se estableció que el enfoque ideal para la investigación sería el enfoque cualitativo que permite conocer la subjetividad de los actores sociales y sus experiencias con mayor profundidad, a través del uso de la fenomenología, que se caracteriza por describir la forma en que los objetos de representación convergen en la realidad. Los individuos que participaron en la investigación se tomaron desde una muestra no probabilística, y se exploraron sus representaciones con el uso del grupo focal, que además provee la oportunidad de observar cómo interactúan entre sí los participantes y sus propias ideas. El análisis de datos se realizó con la propuesta de usar la centralidad de las representaciones sociales.



---

---

## 2. MARCO REFERENCIAL

### 2.1 Envejecimiento

Ante una sociedad que envejece a un ritmo acelerado es llamativo observar cómo el tema del envejecimiento es uno que pasa desapercibido, o que es continuamente tratado como un proceso que no “debería” suceder, debería de detenerse de ser posible; o que solo se lleva a cabo durante la etapa de la vejez, incluso llega a concebirse su definición como sinónimo de esta última. Sin embargo, el envejecimiento es un proceso que acompaña el ciclo vital de cualquier ser vivo, al cual se le tiene que prestar atención para la implementación de políticas públicas e intervenciones sociales que permitan una mejor educación gerontológica.

La OMS define el envejecimiento desde la esfera biológica como:

La consecuencia de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares a lo largo del tiempo, lo que lleva a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, un aumento del riesgo de enfermedad, y finalmente a la muerte (2018).

Aunque la OMS hace énfasis en que esta concepción es desde lo biológico, y en otros momentos de sus publicaciones expone que, las esferas psicosociales influyen en el envejecimiento y no es homogéneo, esta es la clase de definiciones que se divulgan sobre el envejecimiento, las cuales poseen un determinismo inflexible además de pesimista respecto a su discusión del deterioro físico y la muerte.

La realidad es que el proceso de envejecimiento se lleva a cabo de forma más compleja, que puede tener aspectos positivos y negativos que influirán en la calidad de vida de los individuos, al restarle importancia o complejidad se reafirman prejuicios y estereotipos no solo



sobre el proceso de envejecer sino también sobre la etapa de la vejez, y con ello sobre las personas adultas mayores (PAM) (Arias e Iacub, 2013).

En el plano biológico, el envejecimiento está asociado con la acumulación de una gran variedad de daños. Con el tiempo, estos daños reducen gradualmente las reservas fisiológicas, aumentan el riesgo de muchas enfermedades y disminuyen en general la capacidad del individuo, a la larga, sobreviene la muerte. Pero estos cambios no son ni lineales ni uniformes, y solo se asocian vagamente con la edad de una persona en años. Así, podrá observarse que algunas personas de 70 años gozan de un buen funcionamiento físico y mental, otras tienen fragilidad o requieren apoyo considerable para satisfacer sus necesidades básicas.

Las diferencias antes mencionadas son la razón de la importancia de describir al envejecimiento como un proceso biopsicosocial; el contexto social e histórico, acompañado de los comportamientos y personalidad de cada individuo interfieren en cómo cada persona envejece y percibe su propio envejecimiento (Alvarado-García y Salazar-Maya, 2014; Rodríguez-Daza, 2010).

El envejecimiento físico traerá consigo cambios evidentes en la fisiología y a nivel biológico, sin embargo, estos serán graduales y se presentarán de forma diferente por factores como el sexo, la alimentación y los hábitos de vida. El envejecimiento psicológico influirá en las emociones, conductas, según el valor que cada individuo le dé a su vejez y envejecimiento, también surgirán cambios en los procesos cognitivos como la memoria. Por último, en el aspecto social, las ideas, imágenes, y estereotipos que hayan alrededor de la vejez en el contexto sociocultural en el que se encuentre la persona afectarán el cómo esta se desenvuelva con su





entorno, dinámicas como la jubilación, el nido vacío, el cambio de roles podrían presentarse (INMUJERES, 2015).

## **2.2 Envejecimiento activo y adolescencia**

Dentro de los avances de la OMS por ofrecerle a la PAM una mejor calidad de vida, ha ocurrido una evolución de conceptos sobre envejecimiento: pasando del envejecimiento exitoso, al envejecimiento saludable y finalmente el envejecimiento activo. Para los fines de esta investigación, se utilizará el concepto de envejecimiento activo acuñado en el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento 2002, con el que se busca fomentar la participación social de las PAM, el aprendizaje a lo largo de la vida, las oportunidades de desarrollo individual, autorrealización y bienestar a lo largo de la vida (Naciones Unidas, 2002)

Este modelo es ideal para ser trabajado con adolescentes que se encuentran en un proceso de adaptación físico, mental y social, en el que se define la identidad, la personalidad y los sistemas de valores (Ruiz-Lázaro, 2013), convirtiéndose en un momento importante en el que sea posible introyectar en los adolescentes la necesidad del cuidado y la prevención para lograr un envejecimiento activo y con ello se promueva el bienestar de las PAM.

En 1997, la UNESCO puntualizó la importancia de crear y cuidar las relaciones basadas en la comunicación y sistemas de valores entre las generaciones, de forma que este enlace logre culminar en una sociedad más unida, que resuelva los problemas sociales desde las diferentes perspectivas generacionales (citado en Feria-González, García-Gutiérrez, y Nieves-Gómez, 2012).

En concordancia en el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento se puede observar la insistencia de las Naciones Unidas en la apreciación de las relaciones



intergeneracionales como un elemento que ayude a la solidaridad entre los grupos etarios, tal y como se menciona en su artículo 16 “Reconocemos la necesidad de fortalecer la solidaridad entre las generaciones y las asociaciones intergeneracionales, teniendo presentes las necesidades particulares de los más mayores y los más jóvenes y de alentar las relaciones solidarias entre generaciones” (Naciones Unidas, 2002).

Por lo que, las intervenciones gerontológicas desde edades tempranas como la adolescencia, deben ser prioritarias y manejadas desde un enfoque de relaciones intergeneracionales, con el fin de que el adolescente desarrolle competencias como las que proponen Feria-González et al. (Feria-González et al., 2012):

- 1) Aprender a conocer: conocimiento acerca del proceso de envejecimiento, las diferentes vejez, la realidad que viven las PAM y las áreas de oportunidad que se pueden aprovechar para estas.
- 2) Aprender a ser: sensibilización hacia las PAM, en las que las actitudes de los adolescentes ofrezcan ambientes de inclusión social y solidaridad intergeneracional.
- 3) Aprender a hacer: la preparación para confrontar problemáticas y conflictos generacionales, que requieren de comprensión y apoyo entre generaciones.
- 4) Aprender a vivir juntos: la promoción de la empatía y asertividad en las relaciones intergeneracionales. Así como la promoción de todo lo anterior que ayude al empoderamiento de la vejez.

Promover que los niños, adolescentes y jóvenes interactúen en ambientes de solidaridad con PAM, ayuda a que estos puedan tener en cuenta la perspectiva de los viejos, lo que lleva a:

- a) Que se conecten con su historia familiar y social, por ejemplo, los niños conocen acerca de los juegos y canciones tradicionales de las PAM.
- b) Interactuar con PAM, permite que conozcan que



el envejecimiento no es homogéneo, cada persona envejece de forma diferente, y las PAM no son definidas por las ideas erróneas de su vejez, y son más que una edad cronológica. Además, la brecha generacional no solo disminuye hacia sus relaciones con las PAM sino también con personas de otras edades, como sus padres (Gutiérrez-Sánchez y Hernández-Torrano, 2013).

La investigación científica en el ámbito gerontológico debe tener como finalidad innovar y desarrollar programas efectivos que le brinden empoderamiento a la PAM, que le permita ser parte de los modelos actuales de familias, pero que no busquen únicamente resolver las problemáticas actuales que afligen a las personas que se encuentran en este rango etario, sino también que prevenga futuras complicaciones en este contexto social.

Para ello es fundamental la persecución de la inclusión social de las vejeces comenzando desde las interacciones intergeneracionales, la participación social (desde actividades sociales hasta la participación económica y activa), y el cumplimiento de las necesidades de seguridad social entre ellas la salud física y el bienestar emocional (Aguayo y Nass, 2013).

### **2.3 Relaciones intergeneracionales**

Las relaciones intergeneracionales se entienden a partir de la convivencia entre personas que pertenecen con claridad a diferentes generaciones. Estas puedan ocurrir ya sea dentro del sistema familiar, yendo desde los abuelos, tíos, padres e hijos; pero también en cualquier agrupación externa a la familia nuclear (vecinos, amigos, compañeros de trabajo).

En la modernidad hay múltiples factores que han emergido a un ritmo acelerado que afectan a las interacciones desde personas de una misma generación, pero probablemente con un



mayor impacto en tanto los sujetos pertenezcan a diferentes generaciones; esto por una alta diferencia en aspectos culturales, algunos de estos son: la migración de los jóvenes a las ciudades, el incremento de la esperanza de vida o las bajas tasas de natalidad, los cuales influyen en la cohesión familiar, y tendría que analizarse si en la familia se está optando por modelos de familia nuclear aislada o se siguen tomando en cuenta a las PAM (Bazo, 2008; Beltrán y Rivas-Gómez, 2013; Giró Miranda, 2016; Pinazo-Hernandis, Sánchez-Martínez, Sáez-Carreras, Díaz-Conde, y López-Doblas, 2009).

Ojeda-Rosero y López-Vázquez definen a las relaciones intergeneracionales “como la influencia mutua de varios actores sociales... se concibe la posibilidad tanto de continuidad como de cambio de los referentes a lo largo de la historia familiar y social” (2017).

Comienza a resultar evidente que para considerar que existen las “relaciones intergeneracionales” no basta con que miembros de dos o más generaciones interactúen entre sí, sino que además las actividades que los vinculen tengan la posibilidad de sensibilizarlos sobre las diferencias que poseen tanto como individuos, como las que están fuertemente influenciadas por las generaciones a las que pertenecen. Villar (2007) además hace una diferenciación con el término multigeneracional, el cual solo se emplea cuando el espacio o las características que los individuos comparten son casualidades o no causan un impacto significativo en la vida de ninguno de los sujetos implicados (citado en Newman y Sánchez, 2007).

Para comprender mejor la diferencia entre estos dos conceptos podemos remitirnos al análisis de la composición y experiencias dentro de una familia que esté conformada por tres o cuatro generaciones, lo que la hace multigeneracional, pero la relación intergeneracional existe cuando la interacción entre los miembros no se limita a saludos u otras acciones altamente repetitivas.



Se puede dar al vivir en la misma casa y ser partícipes en las actividades domésticas y económicas que se necesiten para su armonía, o al poner en práctica actividades lúdicas o conversaciones significativas que fortalezcan el lazo emocional entre dichos miembros de la familia. Por lo tanto, usar como sinónimos los términos intergeneracional y multigeneracional sería un error, porque este último no promueve la tolerancia social, ni la diversidad (Beltrán y Rivas-Gómez, 2013; Bentancor, 2013).

#### **2.4 Las brechas generacional y digital**

A través de los cambios sociales, culturales, políticos, tecnológicos, económicos, entre otros, los grupos por edad se ven afectados en sus interacciones mutuas, existiendo discrepancias, poca tolerancia, y falta de empatía, llevándose a cabo el fenómeno conocido como brecha generacional. Esta se puede apreciar en la cotidianidad con ideas como *el pasado fue mejor, la juventud está perdida, o que, lo viejo es anticuado, son otros tiempos*, se trata de mantener un sentido de pertenencia a la generación en la que cada individuo se identifica.

El que un grupo de individuos hayan nacido en un período que se caracterice por condiciones específicas sobre el contexto social e histórico, llevan a que tengan un patrón de valores y actitudes que los identifiquen como parte de una generación en (Mannheim en Rebollo, 2016), esto se convierte en el origen de sus diferencias con otras generaciones; debido a que cada generación tendrá su propio esquema, estarán los que buscan mantener lo que construyeron a lo largo de los años, o cambiar a nuevas perspectivas.

Por otro lado, con el avance tecnológico que se ha suscitado en los últimos años, la brecha generacional viene acompañada de la brecha digital, la coexistencia de estos fenómenos se





retroalimenta mutuamente, lo que incrementa de forma permanente la gravedad de esta problemática. La brecha digital de forma clara es entendida como la desigualdad que existe entre los individuos que tienen acceso a Internet y al uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los que no, ya sea por cuestiones económicas, sociales, geográficas o como le compete a esta investigación, por razón de edad. En el caso de la edad, la brecha digital se sostiene por un tema generacional, y por la alfabetización digital, es decir, los conocimientos y habilidades que tienen los individuos sobre el uso de las TIC y el Internet (Busquet y Uribe, 2011; Lamschtein, 2010; Maya-Álvarez, 2008).

Debido al desarrollo de nuevas tecnologías que incluyen el uso de redes sociales la interacción entre las personas ha experimentado un sustancial cambio tanto en su acceso, el medio en el que se ejerce, y algunas convenciones sociales que rodean a estas nuevas prácticas sociales que involucran una comunicación constante, mientras que las PAM son olvidadas por su “desactualización” (Valarezo-García, 2016). Las PAM resultan invisibilizadas debido a esto de dos maneras:

Sus opiniones, valores, o en resumen sus representaciones sociales quedan rezagadas en el mundo virtual, y al tener un menor impacto sobre el mundo en el que se desarrollan, sus intereses quedan cada vez más desapercibidos.

Por otro lado, las discusiones políticas y económicas permean al intercambio en todos los estratos sociales en los que la alta competitividad y rendimiento son conceptos centrales desde los cuales entender la realidad y desenvolverse en ella. Debido a los prejuicios con los que se identifica comúnmente a la vejez como la debilidad y lentitud, esta etapa de la vida como objeto de representación toma un lugar cada vez menos importante como un tema de discusión.



La brecha generacional y la brecha digital como fenómenos que afectan el desenvolvimiento de las PAM en la sociedad, deben ser atendidos con urgencia ante el cambio demográfico, en los que se brinde soluciones que permitan un mayor acercamiento entre las generaciones. Lugares como Finlandia, promueven cursos en los que los adolescentes fungen como mentores para las PAM en el uso de las nuevas tecnologías, con esto no solo fortalecen las relaciones intergeneracionales, sino también se rompen paradigmas, en los que, los adolescentes también fungen con tareas importantes para el desarrollo social (Busquet y Uribe, 2011).

## **2.5 Miedo al envejecimiento y a la muerte**

En una sociedad en la que se enaltece la belleza y la juventud, en la que a través de los medios de comunicación y entretenimiento se evita hablar sobre el envejecimiento, o de las ventajas que hay en la vejez; se promocionan productos e ideas “anti envejecimiento”, y los avances tecnológicos se dan de forma apresurada, dando como resultado una mayor esperanza de vida y se juega con la esperanza de la inmortalidad; los temores que se crean son hacia envejecer y a la muerte (Brandán, 2007; Guerra-López, 2013).

La autonomía, el estatus social y la productividad son elementos que son elogiados socialmente, considerar que estos podrían perderse solo por entrar en la etapa de la vejez, e incluso hablar de una muerte social son factores para que el miedo al envejecimiento se arraigue en los diferentes grupos etarios y se mantengan ideas preconcebidas que ocasionen que dichas pérdidas se cumplan, fortaleciendo al viejismo (Pochintesta, 2010).

Al considerarse a la vejez como sinónimo de deterioro físico, deterioro mental, abandono y aislamiento social, es considerable que las personas teman envejecer, y llegar a la vejez. El



miedo a envejecer y el tabú hacia la muerte que se crea en edades tempranas, pueden ser los potenciadores para que, se desarrolle el viejismo en los niños (Guerra-López, 2013).

Palmore (1990), sugiere que la presencia de discriminación hacia la adultez mayor es el miedo a la muerte, como parte de la dinámica de negarla socialmente como parte del ciclo vital, y lo poco asociada que está a la juventud mientras que, es inherente a la vejez. Asimismo, sostiene que las personas tienen su autoconcepto y autoestima en función del aspecto físico, y ante los cambios que surgen al envejecer la autoestima y el autoconcepto se ven afectados (citado en Borrella-Domínguez, 2013).

## 2.6 Discriminación por edad

La discriminación es uno de los tópicos que más suele tener repercusiones, sin embargo, cuando se trata de la discriminación por razón de edad, suele pasar desapercibida. A pesar de que en diferentes referentes culturales e históricos se habla de que la etapa de la vejez es caracterizada por la sabiduría, la experiencia y el fomento de los valores; en la actualidad estas cualidades se mantienen al margen, pues ahora son cualidades negativas las que llevan mayor fuerza como por ejemplo: la dependencia, vulnerabilidad, enfermedad, decrepitud y la falta de belleza (Carmona Valdés, 2012; IMSERSO, 2008; Montes de Oca-Zavala, 2013).

Esta discriminación por razón de edad fue identificada en 1969 por Robert Butler como *ageism*, o viejismo en español; entendiéndose como los prejuicios y estereotipos que marginan y vulneran a las PAM (IMSERSO, 2008; Moreno-Toledo, 2010; Parales y Dulcey-Ruiz, 2002).

El Edadismo es mayormente conocido como la traducción al español de *ageism*, sin embargo, la definición de este concepto aún se encuentra en debate. Bytheway (1995), considera



que el Edadismo es la discriminación por razón de edad en general, sin importar la edad o etapa de vida del individuo que la sufre. Bytheway manifiesta que este fenómeno es que provoca que existan estratos por edad, y que según la edad hayan privilegios, beneficios o desventajas, que promueven la marginación y la discriminación entre las diferentes generaciones, es así como se puede observar que existen el viejismo o el adultocentrismo, este último como la discriminación hacia los niños, adolescentes y jóvenes, manteniendo los privilegios de adultos y PAM, por su edad (citado en Montes de Oca-Zavala, 2013).

Las problemáticas alrededor de la discriminación por edad tienen efectos en los diferentes grupos etarios, pero son las PAM, las que se ven más vulneradas y marginadas, a causa del viejismo, estas sufren de maltrato a través de la invisibilización, abandono, aislamiento e infantilización, los cuales no solo se presentan de forma individual sino pueden converger entre sí. Incluso la manera en la que el envejecimiento es tomado como sinónimo de la vejez reitera la forma en que socialmente se evita lo más posible llegar a envejecer; otras etapas de la vida son esperadas o incluso exaltadas, tal es el caso de la juventud (Giró Miranda, 2016).

## **2.7 Representaciones sociales**

Con todo lo dicho hasta el momento, es claro que existe una clara relación entre la vejez como un objeto que afecta a la realidad de las personas, y los múltiples fenómenos que ocurren circundando a dicho objeto; estos fenómenos son principalmente reacciones emocionales y conductuales, así como las ideas y la construcción de un conocimiento informal que los individuos elaboran para organizar sus vidas alrededor de la vejez.



Sin embargo, aprehender dicha elaboración es altamente complicado, pues independientemente de cuáles sean los términos que los sujetos prefieren para referirse a esta etapa; la decisión que tomen manifiesta una inclinación ya sea bien razonada o no, hacia el objeto social al que se refieren, y como ya ha sido establecido, es altamente probable que su inclinación sea negativa debido a la ya normalizada asociación de este concepto con defectos y motivo de angustia u otras emociones negativas, lo que haría posible que incluso su inclinación llegase a ser peyorativa.

Esto supone un reto de qué manera se puede estudiar la posición de las personas sobre algún asunto de importancia con la intención de proponer soluciones que conduzcan a desenlaces positivos, si la representación de los participantes probablemente sea negativa? Lógicamente es necesario hacer un esfuerzo por explicar el origen de las posiciones negativas, y de dicha manera el análisis de tales posiciones será tan útil como lo sería la aparición de inclinaciones positivas; se considera como un requisito contextualizar sus pensamientos de acuerdo con sus interacciones como el único modo de acceder a explicaciones plausibles, y de encontrar congruencia entre los pensamientos y sentimientos que manifiestan junto con los comportamientos que presenten, puede considerarse que los hallazgos realizados serán satisfactorios.

Para ello no se puede prescindir de un conjunto de técnicas y conceptos que faciliten la interpretación de la información capturada, y porque el presente estudio pretende tomar en consideración principalmente a los elementos previamente mencionados, se considera que la Teoría de las Representaciones Sociales son el marco teórico idóneo para dicha acción.

Valorar a las RS de este modo se debe a una multitud de razones, comenzando porque a la “inclinación” previamente discutida es uno de sus principales intereses, colocándolo en el apartado del “campo de actitud” que se conserva como un concepto relativamente simple el cual





tiene un cierto valor predictivo de si las respuestas cognitivas y emocionales de los sujetos estudiados serán englobadas como “positivas” o “negativas” de lo que está comúnmente asociado con estas palabras. En el caso de lo “negativo” algunos ejemplos pueden ser tristeza, ansiedad, o enojo; mientras que en lo positivo se encuentran la satisfacción, optimismo o tranquilidad.

Pero los aportes de las RS van mucho más allá de la actitud, a la que podría considerarse como una especie de punto intermedio entre los constructos sociales y los elementos psicológicos que buscan vincular para su estudio. Continuando con el apartado psicológico se reconocen a algunos de los elementos que ya fueron tocados como las emociones y los pensamientos. Las RS estipulan que el constante contacto con un objeto de la realidad permite al individuo un conocimiento propio, que comúnmente es denominado como “sentido común”.

La diferenciación entre pensamiento y conocimiento es difícil por ser elementos altamente abstractos, pero Mora (2002) enuncia que la más evidente forma de distinguirlos es que el pensamiento es un elemento interactivo, mientras que el conocimiento – a pesar de poder ser cambiante – es estático; por ello en el potencial de análisis de las RS también se encuentra que las representaciones pueden ser de procesos o de contenidos.

Podría decirse que las representaciones por contenidos son más afines al campo de estudio de la Psicología, y que las de procesos se identifican mejor en el de la Sociología, pero por su naturaleza holística es razonable que ambas posean característica estudiadas por ambas disciplinas.

Como fue mencionado, las representaciones como proceso están más cercanas a la Sociología por sus cualidades interactivas, esto supone que al ocurrir el evento de que el individuo interactúe tanto con el objeto de estudio, como con el resto de la sociedad que también



están interactuando con dicho objeto; la representación va gradualmente mutando, implicando efectos en todos los sentidos disponibles.

Dentro de las consideraciones hechas sobre algunos de los aspectos sociales de las representaciones, se encuentra que entre más impacto o importancia tiene el objeto para la sociedad, más interacciones y más significados pueden ser proporcionados al respecto de él. Esto es llamado *Themata*, un tema que genera temas, Salazar (Rodríguez-Salazar, 2007) propone que aunque todos los elementos de la realidad con los que las personas conviven tienen cierto grado de importancia, el nivel de impacto que tienen puede distinguirse y organizarse por niveles de centralidad o periferia: entre más relevancia tenga para la vida de las personas, el elemento será más céntrico, y entre menos tenga, será más periférico; para un adecuado análisis de las RS, es necesario descubrir de qué manera los elementos centrales se relacionan y conducen a los periféricos, y viceversa, no existen elementos “aislados” completamente, pues si así fuera entonces no serían parte de la vida social de la comunidad en la que se realiza el estudio, y por lo tanto no sería parte de la representación investigada.

No debe de minimizarse el poder que la agrupación ejerce al respecto de la inclinación que los sujetos tienen hacia determinados objetos de la realidad en que interactúan, pues tiene efectos directos en la representación resultante que cada individuo tiene, por dicha razón se concluye que las RS a pesar de ser un objeto abstracto explorable desde la cognición de los individuos, también es un elemento compartido, grupal.

La naturaleza social de la representación es evidente desde la presión que el grupo puede ejercer para la requisición de participación de sus miembros, así como para la inferencia de ciertos significados sobre algún objeto para que los sujetos puedan ser identificados como miembros del grupo; pero llega también a convertirse en claro delimitador de lo que puede ser



comprendido de la realidad, en otras palabras, hay ciertos aspectos de un objeto en la realidad que no pueden ser comprendidos, si la interacción social con dicho objeto no lo permiten.

Relacionado con lo previo establecido se encuentran también los tres niveles sociales de la representación: hegemónico, emancipado y polémico (Perera-Pérez, 2003; Rodríguez-Salazar, 2007). Estos denotan de menor a mayor la capacidad que tendrá la mayoría de los miembros de la sociedad para poner de entredicho los conocimientos adquiridos sobre los objetos que interactúan.

Los hegemónicos son los elementos con tan baja probabilidad de ser cuestionados, que hasta puede ser considerado imposible; el poder y la veracidad que descansan sobre estos elementos llega a ser incuestionable.

Los contenidos emancipados son aquellos que muchas personas adquieren sin cuestionar de autoridades fácilmente reconocibles como jefes, o maestros; pero que dependiendo de las experiencias personales y de la identidad grupal a la que pertenezca el sujeto, puede llegar a cuestionar con relativa facilidad, incluso conduciendo a cuestionar la misma autoridad que reviste a aquel con quien interactuó para aprender el significado del objeto en cuestión.

Por último, los elementos polémicos son los que están en constante debate por parte de la sociedad, su significado es mutable y generalmente provoca fuertes y evidentes reacciones emocionales a nivel grupal; los contenidos polémicos pueden conducir al cuestionamiento de elementos incluso hegemónicos por incentivar a conductas críticas y son común causa de polarización en la sociedad.



### 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Uno de los fenómenos que se mencionan de forma reiterativa y con urgencia en los estudios de Gerontología es el cambio demográfico al que se enfrenta el mundo, de acuerdo con la OMS, se estima que para tan solo el siguiente año, 2020, la cantidad de niños menores de cinco años será menor al número de personas de más de 60 años (OMS, 2018), de acuerdo con datos de las Naciones Unidas, en el 2018, la cantidad de personas mayores de 65 años ya rebasó a la de los niños menores de cinco años a nivel mundial. Además, se espera que la población mundial de PAM pase de 9% en 2019 a 16% en el 2050, es decir, una de cada seis personas tendrá más de 65 años (Naciones Unidas, 2019).

El cambio demográfico ha sido consecuencia de menores tasas de fecundidad y mortalidad, así como de un alza en la esperanza de vida. En México en el año 2000 la esperanza de vida era de 74 años, incrementando a 75.3 años en el 2017; para las mujeres es de 77 años y 72 años para los hombres (INEGI, 2016, 2017).

Lo anterior mencionado puede ser tomado como un éxito de las políticas públicas de salud, ya que, se han llegado a edades mayores en comparación de años atrás, sin embargo, se carece de las medidas pertinentes para sostener la calidad de vida de las PAM tanto a nivel económico, de salud y de participación social.

Sin embargo, las personas en la etapa de la vejez pertenecen a los llamados grupos vulnerables, dado que se encuentran afectadas en diferentes ámbitos que van desde su núcleo familiar con problemáticas como el abandono o el maltrato por parte de sus cuidadores primarios; hasta un nivel socio/cultural de problemáticas estructurales en las que las políticas públicas son solo asistencialistas. No existe la suficiente planificación para la resolución satisfactoria de los retos e injusticias que viven las PAM, mucho menos para prevenir que ocurran las problemáticas



que los coloca en desventaja; tampoco hay suficientes profesionales capacitados para ejercer con un enfoque gerontológico (CEPAL, 2013).

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS), el 61.1% de PAM consideran que en un margen de cinco años, han sido víctimas de algún tipo de discriminación, y que los ámbitos en los que se han sentidos discriminados son la vía pública, el trabajo y su familia (CONAPRED, 2017). Este último contexto es tal vez el de mayor interés para el desarrollo de la investigación, aunque en los otros escenarios también es posible que los adolescentes sean parte de reproducir dicha discriminación, se considera probable que en la familia haya una mayor persistencia de falta de empatía por parte de los miembros con los que los separa mayor cantidad de años (Allan y Johnson, 2008).

También el contexto familiar es uno que aparece con mayor recurrencia debido a la más estrecha relación que puede tener con la elaboración de pensamientos en las representaciones sociales de los adolescentes sobre la vejez y el envejecimiento; pues de convivir con PAM que presenten enfermedades o trastornos degenerativos, es razonable que esto facilite la asociación de estos dos conceptos con el desgaste, la enfermedad y vulnerabilidad.

Socialmente existe marginación e invisibilización hacia el adulto mayor, como resultado de la sobrevaloración a la juventud y rechazo al proceso de envejecimiento (Carmona Valdés, 2012). Este fenómeno es mejor comprendido como viejismo, el cual hace referencia a las actitudes e ideas que fomentan y mantienen prejuicios y estereotipos hacia la vejez (Blanco-Molina y Pinazo-Hernandis, 2016).

Llegar a ser viejo se convierte en un tabú, que se extiende a las creencias erróneas de cómo se lleva a cabo el ciclo vital, lo que supone descuido en el proceso de envejecimiento de los más jóvenes como reacción a ciertas interrogantes relacionadas con la tercera edad originadas



en una inclinación negativa, como posiblemente sean: “¿por qué cuidarse si de todos modos todos los viejos llegan a ser enfermos o dependientes?”, “¿es preferible morir joven, sano, y feliz; que viejo, enfermo, y deprimido?”, “¿los mayores ya no se divierten?”; en el planteamiento de estas preguntas hipotéticas puede reconocerse una preocupante oposición, pues todas las características positivas son comúnmente asociadas con la juventud, y las negativas van relacionadas con la vejez, arrebatando espacio para que las personas sean capaces de responder positivamente a inquietudes sobre el envejecimiento.

Las múltiples problemáticas previamente mencionadas, en conjunto con la inminente expectativa del reverso en la distribución demográfica permiten visualizar un desalentador panorama que demanda con urgencia el diseño de intervenciones preventivas; en vez de tan sólo enfocarse en la situación actual (que efectivamente es igualmente preocupante, pero que sólo conduce a alternativas asistencialistas debido a lo desgastante de la exigencia permanente provocada por la cantidad de sujetos que han llegado a la tercera edad, y que conforme más envejecen, menor es su actividad económica que desciende de la ya reducida tasa de 48.4% entre la población de 60 a 64 años a un alarmante 16.5% en los que tienen 75 años o más (INEGI, 2018).

Estas situaciones ya han sido reconocidas y valoradas como altamente problemáticas al grado de ser incorporadas como parte de los desafíos a superar en el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento 2002, que incita al “Envejecimiento activo”, que busca proveer de salud, participación social y seguridad para las PAM a través de la promoción de las relaciones intergeneracionales (Naciones Unidas, 2002).

A pesar de que los planteamientos en dicho plan son muy claros, también son completamente generales, sin puntualizar vías específicas por las cuales dichas metas puedan ser



conseguidas, como que las PAM deben de continuar trabajando, examinar medidas para que aproveche su potencial en la educación y crear oportunidades para que intercambien experiencias y conocimientos con otras generaciones (Newman y Sánchez, 2007):

Es claro que para satisfacer los objetivos establecidos en este proyecto de largo plazo, se requiere realizar muy numerosos objetivos a corto alcance, para ello aún nos encontramos con múltiples desafíos a superar, comenzando por la necesidad de comprender lo más fidedigno posible cómo es la realidad en la que están insertados los actores implicados, pues de otra manera, el alcance de todos los proyectos de intervención que sean realizados sólo podrían hacerse de manera asistencial; la realización de este trabajo se configura como una crítica y a la vez una propuesta promocional a la falta de trabajos que contemplen esta necesidad.

Ante todo lo dicho se resalta que no podemos únicamente qué debemos hacer por los adultos mayores del presente, sino también por los del futuro, y para dar respuesta tiene que abordarse el entramado tejido social, para ello se propone emplear como recurso teórico a las representaciones sociales al considerársele un marco teórico oportuno en la interpretación de los datos recabados en esta investigación por permitir enfocar no solamente las interacciones y los efectos de las mismas entre los sujetos de una sociedad, sino también para analizar los pensamientos que dichos sujetos manifiestan.

Considerando que esta teoría es idónea para conducir a discusiones y reflexiones convenientes en el diseño de intervenciones que demuestren un alto impacto, se propone responder a la pregunta ¿cuáles son las representaciones sociales de la vejez y su influencia en el envejecimiento activo de adolescentes de nivel secundaria?



## 4. JUSTIFICACIÓN

Ante los desafíos que trae consigo el cambio demográfico, es necesario que se realicen a profundidad investigaciones con el objetivo de explorar el panorama que se experimenta durante la vejez, y cómo los otros grupos etarios dan significados a la vejez y al envejecimiento, con el fin de conocer los elementos que rodean estas realidades, los que pueden ser áreas de oportunidad y aquellos que requieran mayor atención para ser solucionados.

La presente investigación se demuestra útil para la producción de conocimiento que ayude tanto a prevenir problemas relacionados con el malestar social de la futura población adulta mayor, como para resolver los de la actual, pues al poseer mayor información de cómo los adolescentes representan a la vejez, y a las PAM, se pueden proponer intervenciones promocionales (que se diseñan considerando las opiniones y situación de los sujetos implicados como aspecto nuclear) que incentiven a la interacción de estas separadas generaciones.

Es además relevante mencionar que el uso de las representaciones sociales es idóneo para conocer la realidad de los sujetos de forma más objetiva, no solo desde una perspectiva que resalte las problemáticas a tratar sino de una más integral que permita conocer cuáles son los puntos fuertes en las representaciones de los adolescentes, de forma que incluso desde ahí se abra el camino a mejorar y dar solución a situaciones de discriminación por edad.

Con ello se pueden esperar mejorías sustanciales en la calidad de vida de la población adulta mayor, al vivir sin aislamiento, al participar de forma activa y la apertura a oportunidades de actividades satisfactorias que reduzcan el riesgo de la aparición de depresión u otros problemas psicológicos, sociales y hasta físicos; y adicionalmente puede beneficiar a los





adolescentes en la actualidad al desarrollar relaciones sociales positivas durante esta etapa de identificación.

Superando esta posibilidad se encuentra la prevención que fue discutida anteriormente, y es que al contar con convivencia cercana con PAM, es probable que desarrollen una mayor sensibilidad hacia estas personas, afectando de este modo su actitud hacia la vejez y hacia el envejecimiento, lo que aumente el rasgo protector de que cuando lleguen a la tercera edad, posean los cuidados y estilos de vida que llevan al envejecimiento activo.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.



## 5. OBJETIVOS

### 5.1 GENERAL

Describir la representación social de la vejez y analizar su influencia en el envejecimiento activo en adolescentes de nivel secundaria a través de un estudio fenomenológico, que permita un acercamiento a la educación gerontológica.

### 5.2 ESPECÍFICOS

- Identificar los pensamientos, conocimientos e interacciones que los adolescentes tienen alrededor de la vejez para formular las representaciones sociales que tienen sobre este fenómeno a través de sus verbalizaciones en un grupo focal
- Analizar los efectos de la representación social de la vejez sobre el envejecimiento saludable de adolescentes de nivel secundaria para su consideración en el diseño de propuestas de intervención.



---

---

## 6. MATERIALES Y MÉTODOS

### 6.1 Diseño

Esta investigación se llevó a cabo bajo el enfoque cualitativo, fue elegido bajo dos razones principales: la apertura para conocer la subjetividad de los actores hacia el objeto y dar a conocer sus experiencias alrededor de él; y tomar en consideración su contexto para realizar un análisis más profundo del fenómeno (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, y Baptista-Lucio, 2014).

Debido a que el propósito de la investigación es explorar las representaciones sociales de la vejez, no se pueden concebir a los pensamientos y entendimientos que los adolescentes de la vejez desde una aproximación cuantificable, al contrario, se busca las atribuciones de cualidades que los jóvenes asignan a esta etapa de la vida, y a las personas que se encuentran cursándola; por ello mismo los alcances de la investigación se extiende a las interacciones que los adolescentes presenten con las PAM sin crear presupuesto alguno al respecto de dichas interacciones, característica distintiva de la investigación cualitativa (Flick, 2009; Hernández-Sampieri et al., 2014).

Habiendo establecido que las relaciones entre adultos mayores y adolescentes son un aspecto central en el análisis de la información recopilada, es natural que los escenarios en los que dichas relaciones se formen; detalles sobre las interacciones; y la influencia de la cultura que puede manifestarse en forma de valores y costumbres (entre otros) en la formación de los dos tipos de actores revela otro aspecto en el que lo más conveniente es optar por un método en el que la recopilación de la información sea lo más abierto y extenso posible (Flick, 2009; Monje, 2011).



## **6.2 Universo**

Se trabajó en una escuela secundaria federal del municipio de Centro, Tabasco.

## **6.3 Muestra y muestreo**

Se realizó una muestra no probabilística por conveniencia, integrada por 11 estudiantes, 10 mujeres y 1 hombre, del último grado de secundaria.

## **6.4 Criterios de inclusión**

Adolescentes de nivel secundaria.

Adolescentes que quieran participar.

## **6.5 Método e instrumento de recopilación de datos**

El interés de esta investigación radica en conocer las representaciones sociales de los adolescentes sobre la vejez, es decir, qué vivencias han tenido, sus conocimientos, ideas y percepciones, de forma que se puede sustentar metodológicamente a través de la Fenomenología; en razón de que esta busca describir a profundidad los significados sobre un fenómeno (Mendieta-Izquierdo, Ramírez-Rodríguez, y Fuerte, 2015). En este caso, se busca comprender los significados esenciales, este último concepto en paralelo y apoyado con el uso de la Teoría de las Representaciones Sociales (Ayala-Carabajo, 2008).



La vertiente fenomenológica que se usa en este caso es la descriptiva, solo queriéndose conocer cuáles son las representaciones sociales que tienen los participantes del estudio (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Los grupos focales se pueden definir como “un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto” (Martínez-Miguélez, s/f).

El uso del grupo focal se definió al tomar en consideración que las representaciones sociales se crean y mantienen en un grupo social acerca de un objeto de representación en particular (Jodelet, 1986; Moscovici, 1979); esta técnica se convirtió en un ideal al tenerse la oportunidad de observar y analizar las interacciones, acuerdos y contrastes sobre las opiniones de la vejez y el envejecimiento del grupo de adolescentes estudiado (Hamui-Sutton y Varela-Ruiz, 2013; Martínez-Reyes, 2015).

Dentro de las recomendaciones a tomar en consideración para la planeación y ejecución del grupo focal es que no se exceda de 12 participantes, cada sesión tenga una duración de 1 a 2 horas (Escobar y Bonilla-Jiménez, 2011; Martínez-Miguélez, s/f; Martínez-Reyes, 2015). El grupo estuvo conformado por 11 participantes; las sesiones duraron más de 1 hora; se realizaron en el periodo del 28 de marzo al 04 de abril. La psicóloga estuvo presente de forma pasiva durante las sesiones, debido a que los participantes son menores de edad.

La guía de entrevista para la realización del grupo focal estuvo basada en la propuesta que realiza Cuevas acerca de realizar la guía de entrevista tomando como ejes de análisis a los elementos de las representaciones sociales (Cuevas, 2016): Condiciones de producción, campo de información, campo de representación y campo de actitud, todos estos se encuentran definidos



en el Glosario de esta investigación; la guía de entrevista se encuentra en el apartado de Anexos en caso de que el lector deseara consultarla.

## 6.6 Análisis de datos

Contemplar a las RS como la teoría que conforma al marco analítico de esta investigación se considera óptimo debido a varios de los conceptos que brinda para analizar las interacciones de las personas, y la relación de dichas interacciones con el entendimiento y los pensamientos que finalmente elaboran, esta cualidad es nombrada como características “constituidas y constitutivas” (Araya-Umaña, 2002). Tener como objetivo el desarrollo de propuestas para el envejecimiento saludable se verá especialmente beneficiado de esta característica discutida, pues dicho fin se puede lograr a través de analizar de qué modo los pensamientos sobre la vejez afectan el modo en que los jóvenes envejecen.

Por otra parte, inspeccionar qué características son las que más impactan de esta última etapa en el ciclo de la vida a los adolescentes participantes del estudio es sin lugar a dudas útil para adentrarse en su comprensión del envejecimiento; (Rodríguez-Salazar, 2007) aporta un concepto con el que se puede evaluar este “nivel de impacto” y lo llama “centralidad”.

La centralidad puede definirse como aquellos elementos de la realidad que más importan en la vida de las personas, ya sea por su constante convivencia con ellos, o porque de alguna manera ha tenido un efecto recurrente en sus vidas; entre mayor es el nivel de efecto, mayor nivel de centralidad puede decirse que el objeto de la representación, y entre menor efecto tenga, se dice que es un elemento con valor periférico. Rodríguez-Salazar (2007) propone que se pueden valorar tres rubros para inspeccionar estos niveles de centralidad o periferia, y son el énfasis, lo simbólico, y lo asociativo.



El énfasis son aquellas expresiones en el discurso que demuestran su relevancia por la expresión emocional de los individuos, o por lo recurrente con la que mencionan algún objeto. De este modo, y con la ayuda del programa ATLAS.ti, se evaluó la centralidad enfática al buscar las palabras e ideas que más se repitieron, y las ideas que estuvieron más frecuentemente acompañadas de alguna expresión emotiva como risas o molestia.

El rubro asociativo es más directo de analizar, pues cuando dos o más ideas están presentes en un mismo fragmento discursivo, se puede decir los objetos que están representados en dichas ideas están asociados.

Para facilitar la presentación de datos al lector el valor asociativo se ubicó en forma de mapas en las que los elementos principales están asociados; para tomar en consideración que un elemento está asociado con otro no bastó con que en una sola ocasión dos elementos estén presentes en un mismo fragmento, requirió que dicha asociación tuviera un relativo nivel de perdurabilidad y frecuencia a lo largo de las entrevistas realizadas.

En los mapas expuestos también se encontrarán acotaciones que describen la lógica que vincula a los dos elementos que están asociados, estas acotaciones son: asociado (manifestando que la relación entre los elementos es poco clara, o muy general), causa, parte de y contradictorio. La lógica con que se asoció a los elementos se describió a través del análisis simbólico de lo expuesto por los participantes.

Para finalizar, el nivel de centralidad simbólica se exploró buscando la atribución de significados que los adolescentes participantes asignan los objetos del mundo con los que interactúan. Para identificar los pasajes verbales en los que estos significados se manifestaban se contempló de forma directa las verbalizaciones donde utilizaran expresiones similares a “yo pienso” o “yo creo” para describir la constitución de los pensamientos con los que asimilan el



mundo que les rodea, pero la característica clave que se tomó en cuenta para valorar a las aportaciones de los adolescentes como de centralidad simbólica fue reconocer que la expresión contuviera alguna lógica normalmente contenida en forma de argumento, o de premisas.

Debido a que diferentes categorías no solo se encuentran asociadas entre sí, sino también mediante a algunas subcategorías, estas se analizaron en el momento en que aparecieron por primera vez, de forma que se evitó la repetición de información cuando se encontraran asociadas con otras categorías, solo analizando los vínculos nuevos que se hallaron en el proceso de análisis.

## **6.7 Consideraciones éticas**

La investigación se apega a las disposiciones establecidas en el Reglamento de la ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud, Título Segundo, Capítulo I, Artículos 13 y 14, Fracción I y VI, Artículos 16 y 21 Fracciones I, VI, VII y VIII.

Artículo 13. Se establecerán normas de respeto durante el desarrollo de los procedimientos, teniendo presente siempre el principio de la dignidad humana, así como la protección de sus derechos como el de no participar y el de estar informado, así como procurar siempre su bienestar.

Artículo 14. Fracción I. Esta investigación se ajustará a los principios científicos y éticos que se mencionan en este apartado. Artículo 14. Fracción VI. La investigación se realizará por profesional con conocimiento y experiencia para cuidar la integridad del ser humano, se contará con los recursos necesarios que garantizaron el bienestar del sujeto de investigación.

Artículo 16. Se protegerá la privacidad del individuo como sujeto de investigación.





Artículo 21. Fracción I, VI, VII, VIII. Al sujeto se le explicará el porqué de la investigación, se les garantizará que recibirán respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda acerca de los procedimientos, así como riesgos y beneficios, así como darle a conocer la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio, sin que por ello se cree prejuicios para continuar su cuidado y tratamiento y finalmente se les asegurará que no se revelará su identidad y que se mantendrá la confidencialidad de la información relacionada con su privacidad.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.  
México.



## 7. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los adolescentes que participaron en este estudio fueron 11, un hombre y 10 mujeres. Todos del mismo grupo del último grado escolar de nivel Secundaria, entre los 14 y 15 años. Para proporcionarles anonimato a los participantes se usaron códigos: A (adolescente) M/H (mujer u hombre) y números: AM1, AM2, AM3... y AH1. El uso de códigos se decidió con base en que se realizó el estudio con un grupo de 11 personas, esto permitió tener un mejor control durante la transcripción y el análisis de los resultados.

Las sesiones se llevaron a cabo en el aula audiovisual de la escuela, un espacio bastante amplio, climatizado, con privacidad y con el mobiliario adecuado para realizar las entrevistas.

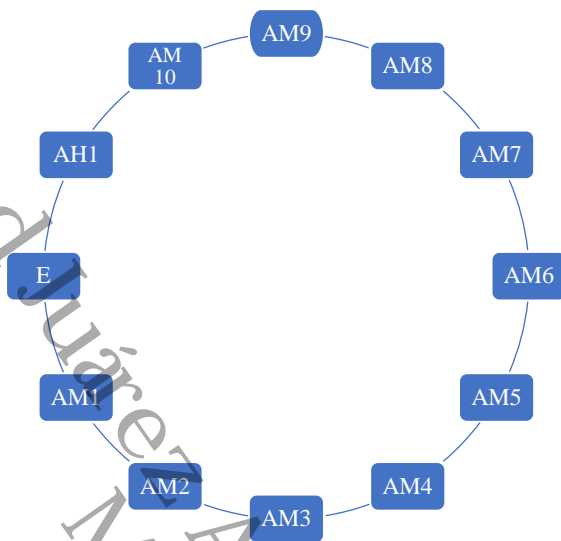
Al inicio del grupo focal se les mencionó que el objetivo era recabar información acerca de las ideas, percepciones y actitudes que ellos tienen acerca de las PAM y el envejecimiento. Se les solicitó permiso para grabar en audio las entrevistas, con lo que estuvieron de acuerdo, para audio grabar se utilizaron una computadora portátil y un teléfono móvil. Con ambos archivos digitales se pudo rescatar en la transcripción los datos recibidos.

Las sesiones transcurrieron en un ambiente de armonía, respeto y participación. Durante las sesiones estuvo presente la psicóloga de USAER asignada a la escuela, su participación fue pasiva, solo para proveer de seguridad a los entrevistados por ser menores de edad.

Las sesiones se hicieron formando un círculo, en el que estuvo incluida la investigadora. Para mantener orden y la participación de todos los estudiantes se solicitó en algunas preguntas que respondieran en el orden en el que estaban sentados. De igual forma, para la segunda sesión

se pidió que se siguiera el mismo orden con la finalidad de facilitar la labor de transcripción agilizando la identificación de cada uno de los participantes, véase figura 1.

Figura 1  
*Mapa de distribución de participantes.*



Fuente: elaboración propia.

Se mostraron curiosos por la introducción de la investigadora al mencionar que el área del estudio es la Gerontología, y que la investigación se llevaría a cabo con personas que están en la etapa de la adolescencia. Cabe mencionar que fue una de las adolescentes la que mayor participación tuvo, no solo en el número de aportaciones que realizó, también en la extensión de estas, y lo simbólicas que resultaron algunas de estas para la investigación. En contra parte hubo una adolescente que evitó hablar en medida de lo posible, y solo aportó en los momentos en los que se solicitó que todos participaran.

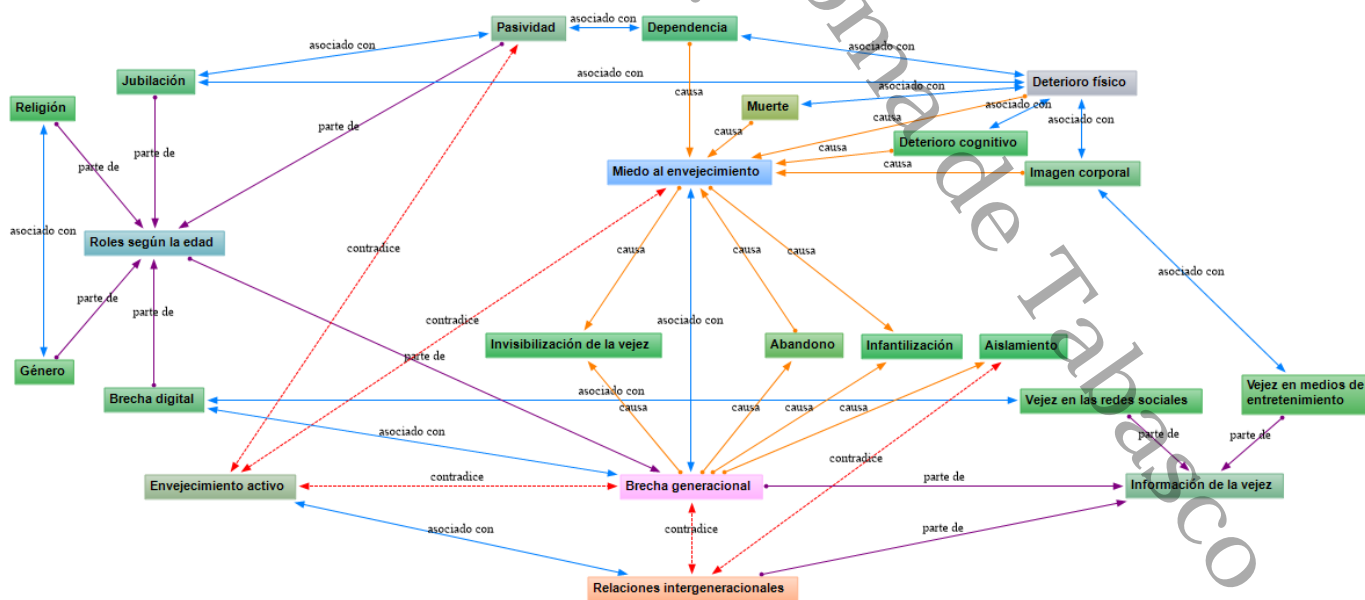
A pesar de que se dieron estos detalles de tener mayor participación de algunos adolescentes en comparación con otros, se mostraron curiosos e interesados en el grupo focal,

solo en lapsos de la segunda sesión un pequeño grupo comenzó a dispersar su atención, pero pronto volvieron a poner atención en la discusión guiada por la investigadora.

El único hombre que participó se mostró tímido a participar en el inicio, sin embargo, con el paso del tiempo se fue desinhibiendo, dando pie a mayores contribuciones. Las mujeres no demostraron tener inconvenientes con la presencia de su compañero. Como la investigación carece de interés en el género de los participantes o de ser muy específico en el tema, esto no representó un problema.

Los temas que salieron a relucir en esta investigación se muestran en la figura 2, los cuales ya se encuentran asociados entre sí, de acuerdo con los aportes que realizaron los adolescentes. En las diferentes categorías que se pudieron hallar en las entrevistas con los participantes destacan llamativamente dos: brecha generacional y miedo al envejecimiento; ambas categorías fueron evaluadas con base en la centralidad desde sus asociaciones y fundamentación.

Figura 2  
*Elementos generales de la representación social.*



Fuente: elaboración propia.



Las siguientes categorías que destacan son: roles según la edad y deterioro físico; seguidos de pasividad, relaciones intergeneracionales e información de la vejez, al evaluar estos elementos se les consideró como periféricos, pero cercanos a ser centrales; el resto de los elementos fueron considerados únicamente como periféricos demostrando el menor nivel de centralidad. Para que estos elementos fueran mejor aprovechados se evaluaron desde la centralidad de las RS a partir de las características de valor asociativo, valor expresivo y valor simbólico.

Lo primero a tomar en consideración es que, de acuerdo con la literatura revisada, la percepción de la vejez y el envejecimiento constantemente es caracterizada por cualidades negativas, que llevan en este caso a la brecha entre generaciones y al miedo a envejecer. Es importante apuntar que, aunque en menor cantidad, también fueron expresados algunos elementos con connotaciones positivas, lo que demuestra el potencial para la formulación de representaciones sociales más equilibradas en los adolescentes.

En este estudio es notoria la pronunciada brecha generacional entre los adolescentes, adultos y PAM, la cual es intensificada por los diferentes fenómenos sociales como el avance de la tecnología, el miedo al envejecimiento y el interés de los adolescentes en formar familias nucleares en lugar de extensas; las implicaciones de la centralidad de estos elementos son revisadas más adelante.

### **7.1 Valor Asociativo**

Como se mencionó con anterioridad, el valor asociativo se evalúa a través de las vinculaciones que tiene un elemento central con otros elementos centrales y periféricos. En la tabla 1, se puede



observar que son la brecha generacional y el miedo al envejecimiento los elementos de la RS los que mayor densidad tienen. Estos elementos además se encuentran asociados entre sí y por medio de otros códigos, esto podrá visualizarse más adelante en las figuras que se presenten.

Seguidos por deterioro físico, roles según la edad, después de estos elementos se encuentran en el mismo nivel de densidad las relaciones intergeneracionales, envejecimiento activo, pasividad e información de la vejez.

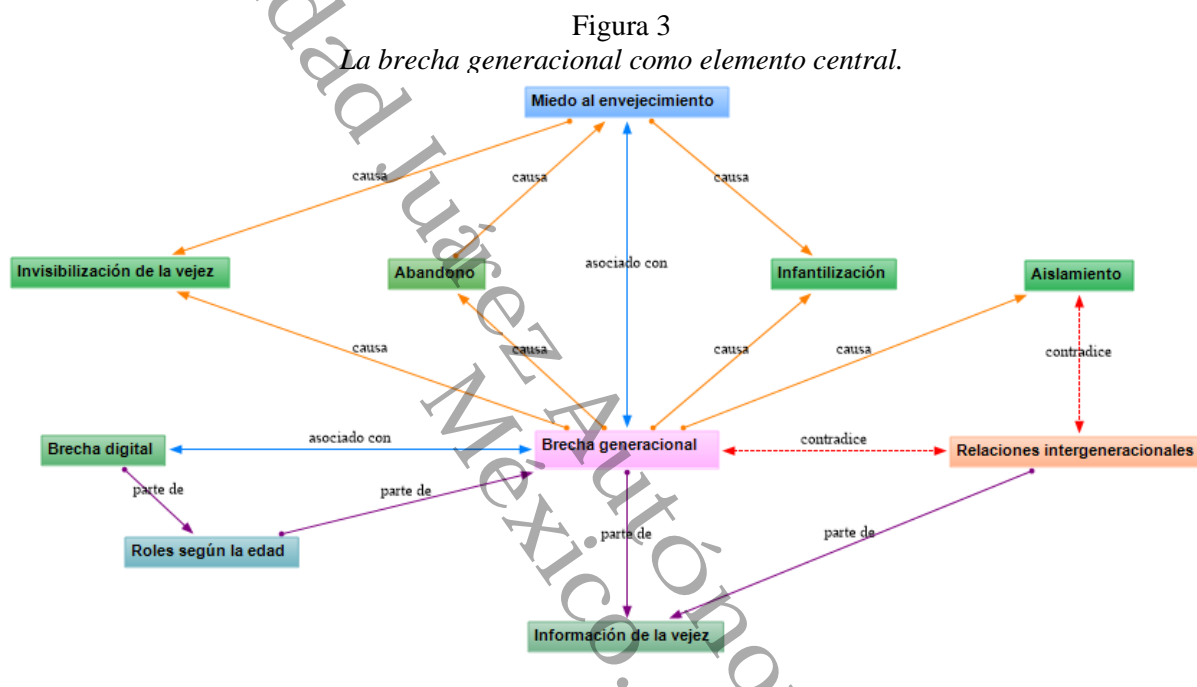
Tabla 1  
Valor asociativo de los códigos.

Nombre	Densidad
Miedo al envejecimiento	10
Brecha generacional	10
Deterioro físico	6
Roles según la edad	6
Relaciones intergeneracionales	4
Envejecimiento activo	4
Pasividad	4
Información de la vejez	4
Jubilación	3
Brecha digital	3
Dependencia	3
Imagen corporal	3
Género	2
Infantilización	2
Vejez en las redes sociales	2
Vejez en medios de entretenimiento	2
Religión	2
Invisibilización de la vejez	2
Muerte	2
Deterioro cognitivo	2
Aislamiento	2
Abandono	2

Fuente: elaboración propia.

### 7.1.1 La brecha generacional

Desde un aspecto asociativo, son la brecha generacional y el miedo al envejecimiento elementos centrales de la RS que se analiza en este estudio. A continuación, se analizarán los elementos periféricos con los que se encuentran vinculados. Para una mayor comprensión de estos elementos, se muestra la figura 3.



Fuente: elaboración propia.

En la figura 3 se puede apreciar que el miedo al envejecimiento se coloca como el elemento con mayor valor asociativo relacionado con la brecha generacional, pues no sólo guarda una relación directa con él y es de todos los periféricos a esta categoría el que más asociaciones tiene, sino que además varias de sus asociaciones están también relacionadas con la brecha generacional, lo que demuestra un gran valor asociativo que sirve para explicar la relación entre ambos fenómenos.



De forma concreta, todas las asociaciones que estos elementos comparten son: infantilización, abandono e invisibilización. Por otro lado, es relevante mencionar que otras que destacan por sus asociaciones con otras categorías son el deterioro físico (directamente relacionado como una causa con miedo al envejecimiento), y roles según la edad (relacionado con brecha generacional).

Es interesante notar que todas estas no son acciones de las PAM en sí mismas, sino interacciones entre las PAM e individuos de otras generaciones, lo que nos conduce al siguiente hallazgo: la representación social de la vejez se elabora en un círculo que consiste en interacciones que son excluyentes y discriminatorias y que produce miedo de percibir esas mismas interacciones cuando los individuos lleguen a dicha etapa.

Los adolescentes del grupo perciben un rechazo generalizado por parte de personas que han llegado a la etapa adulta, de ellos no es percibida rebeldía a como comúnmente es expuesto en la literatura, pero sí hay verbalizaciones que demuestran resentimiento, rechazo, y falta de disposición a la aceptación y empatía como consecuencia de ese rechazo.

“... tomando en cuenta que ellos vivieron en otra década, a veces, ellos no, se centran en que ya no estamos en ese tiempo. Tú les presentas una situación y quieren arreglarlo como lo hicieron en su década. Son ignorantes en el aspecto de que existen más soluciones...” (AM3, en entrevista, 2019).

Para ellos es importante que sus opiniones, gustos e intereses también sean aceptados; y la relación entre adolescentes y adultos en general sea recíproca, no solo unilateral a como la perciben, en el sentido en el que, son los adultos, quienes imponen sus ideas y límites sin consensar con ellos. Tal como lo marca la UNICEF (2002), mientras los adolescentes se





encuentren en ambientes donde reciban apoyo para su libre expresión su participación con otros será facilitada, de forma que su autoestima y autonomía mejoren, por lo que, es comprensible la necesidad que los participantes hacen conocer.

Sin embargo, a pesar de la inclinación por la reciprocidad (aunque probablemente como una conducta reactiva, sin procesamiento lógico de por medio) los adolescentes demuestran poco interés también por los mismos elementos en los que ellos no se sienten considerados: esta es tal vez la primera dinámica de interacciones sociales que explica la brecha generacional.

“...entonces siento que no relacionan que lo que hablamos nosotros, lo que hablan ellos a veces resulta ser exactamente lo mismo, pero prefieren que todo sea más a su manera, porque está políticamente bien, correctamente, relativamente bien, y no nos dejan a nosotros enseñarles, creo que, si nos van a enseñar, que sea recíproco” (AM7, en entrevista, 2019).

“Que se adapte a ti, que se adapte a esta época” (AM2, en entrevista, 2019).

Es así como se entiende que para ellos es importante que sean las PAM sean quienes tomen la iniciativa para acercarse a sus necesidades e intereses, y por lo tanto las condiciones desde las que se establezcan las dinámicas de la relación intergeneracional sea priorizando los valores y costumbres a los que los adolescentes están acostumbrados, lo que es concordante con lo que señala Mannheim (citado en Rebollo, 2016), al mencionar que las personas nacidas en un cierto momento de la historia sienten simpatía al compartir el mismo esquema de valores, pero no con otro grupo generacional con el que son discordantes.

Utilizando como ejemplo el uso de las redes sociales, las PAM son juzgadas y objetivos de rechazo por su falta entendimiento en los acuerdos sociales implícitos en las redes sociales que los adolescentes y jóvenes manejan entre ellos.



Los jóvenes demuestran falta de disposición a explorar el significado de los posibles pensamientos y motivaciones de las PAM cuando las usan en lo que ellos valoran como una reacción a falta de reciprocidad, cayendo ellos en la reproducción de esa misma conducta, creando un círculo vicioso que dificulta las relaciones intergeneracionales (Busquet y Uribe, 2011; Lamschtein, 2010).

“O ponen, ‘videos de la señora que estaba sentada y se cayó’” [risas grupales] (AM3, en entrevista, 2019).

Otro elemento que tomar en consideración en la interacción multigeneracional son las diferencias culturales. En el contexto actual los adolescentes tienen la oportunidad de asistir a la escuela, tener actividades extracurriculares y tener acceso al uso de las TIC; la adolescencia de sus PAM fue diferente, de acuerdo con sus mismas aportaciones, fue caracterizada por el trabajo infantil, grados académicos bajos y la inequidad de género (Rebollo, 2016).

“...siento que eso parte de que ellos tengan una expectativa hacia nosotros, de que nosotros vamos a hacer lo mismo, pero pues vivimos en diferentes situaciones ahora, a la de ellos, y pues en conclusión eso sería la adolescencia de lo que me han contado: responsabilidad, no mucha libertad” (AM3, en entrevista, 2019).

De acuerdo a lo que los adolescentes comparten, las relaciones entre generaciones no solo se ven afectadas por la falta de empatía de ellos hacia las PAM, sino que es una dinámica bilateral, los adolescentes también esperan recibir comprensión, calidez e incluso diversión en estas interacciones, para ellos, las PAM dan mayor peso a la enseñanza, la disciplina y el control, utilizando sus experiencias de vida como un recurso con el que poner en desventaja y



desvalorizar las experiencias de los adolescentes por la falta de oportunidades o privilegios que las PAM tuvieron.

Para estos adolescentes existe una revictimización por parte de las PAM, que les ayuda a mantener un estatus de sabiduría absoluta, mientras que las contribuciones que puedan hacer los adolescentes serán minimizadas por no haber pasado por las mismas circunstancias.

“...Entonces, siento que la generación de antes solamente cuenta lo que les conviene, cuentan la parte triste de todo y no realmente la que queremos escuchar y para mí es como que dale con el mismo cuento. Todos los mayores sin falta me han dicho - no, que tenemos una vida pobre, que acá y acá - ¡todos sin falta me lo han dicho! Es súper feo, ¡a mí qué me importa! Ya, sufriste lo que tenías que sufrir, o sea, me sirve a mí, claro, me sirve a mí de una u otra forma de ejemplo, de un buen, buen ejemplo...” (AM7, en entrevista, 2019).

En respuesta a la falta de apertura de las PAM a tomar en consideración las ideas de los adolescentes, estos desestiman el impacto de las carencias (económicas o sociales) de las PAM en sus etapas más tempranas, como consecuencias lógicas a sus decisiones. Lo que evita que se le dé valor a que la adolescencia y juventud de estas PAM estuvo marcada por el impacto de diversos fenómenos sociales tales como la falta de educación sexual, de planificación familiar, y de equidad de género.

### **Invisibilización**

Para esta investigación, la brecha generacional es causante de la invisibilización de la vejez, el abandono, la infantilización y el aislamiento. Al no promoverse las relaciones



intergeneracionales en la adolescencia, sin reconocer las necesidades, dificultades e intereses que tienen las PAM, estos *niegan* la vejez, a como se muestra:

“No hablamos de la vejez” (AM2, en entrevista, 2019).

“No es como que sea interesante” (AM4, en entrevista, 2019).

Este comentario hace evidente la invisibilización que hay alrededor de la vejez y el envejecimiento, no solo la connotación negativa que representa el no hablar de un tema que concierne a cualquier persona, sino la minimización que se realiza acerca del tema a través de un chiste y risas.

Esto es congruente con el hecho de que estos adolescentes no tienen acercamientos a la vejez desde el hogar, la escuela o los medios de comunicación y entretenimiento (Cabrera y Hernández, 2016). Siendo estos últimos los que reproducen más imágenes negativas sobre envejecer.

Para los adolescentes la vejez es un momento muy lejano en sus vidas, uno que podría suceder en al menos 45 años. Lo que convierte a hablar sobre la vejez en edades tempranas como un tabú.

“Una vez mi papá me llamó y me dijo “¿no has pensado en ser viejo?” y yo como que, ¿y yo por qué he de pensar eso?” (AH1, en entrevista, 2019).

## **Abandono**

El abandono como una de las consecuencias de la brecha generacional, es entendido por los adolescentes como un problema en la forma en cómo se relacionan unos con otros a lo largo



de la vida. Al existir discrepancias en sus relaciones es posible que el abandono se dé de forma natural. El abandono es visto desde dos perspectivas: 1. El abandono como inherente a la vejez y la irresponsabilidad de los familiares con el cuidado y 2. El abandono como resultado de la mala relación con familiares, generada por las acciones de la misma PAM en otros momentos de su vida.

“...dicen que hay una casa hogar, de los viejitos que dejan abandonados, gente sin corazón, en la calle, se los llevan ahí” (AM6, en entrevista, 2019).

“...luego hasta nos pueden llevar a un asilo [inteligible] y no depender de mí misma, que tenga que depender de otros” (AM6, en entrevista, 2019).

Desde esta primera perspectiva, los adolescentes perciben que son los familiares de PAM quienes están incumpliendo con el cuidado que deberían de dar, en un sentido unilateral en el que los hijos o nietos son irresponsables y apáticos a las necesidades de sus padres o abuelos. Entendiéndose que el abandono es parte de las dificultades a las que se enfrentan las PAM solo por estar en su vejez.

Dentro de estas ideas también se puede apreciar que para los adolescentes las residencias de larga estancia son vistos como lugares en los que las PAM son abandonadas por sus familiares, viviendo en soledad y dependencia, a pesar de que estas instituciones tienen la función de proveerle de cuidados a las PAM en caso de que los familiares lo requieran o no se encarguen de cuidarlos en su totalidad (López-Romero, 2015).

“...en ese entonces pues yo no pensaba que, las personas que hacen eso es porque ya no quieren, no siempre, pero regularmente da la situación que vienen los señores a dejar a sus abuelitos, a sus papás, y ya jamás regresan, nunca los visitan” (AM3, en entrevista, 2019).



Desde la segunda perspectiva, las PAM son las que generan su propio abandono por sus actitudes y acciones hacia sus familiares, quienes, por un desapego al haber sido maltratados en su infancia o juventud, no prestarían atención a las necesidades de sus padres o abuelos al estar en su vejez.

“...las personas mayores que están abandonados en la calle, en asilos, lo que sea, fue porque quizás siendo personas adultas todavía bien, no fueron personas buenas... no pudiste haber sabido que esa abuelita la tienen abandonada ahorita porque quizás mientras sus hijos se partían estudiando ella se iba de fiesta” (AM7, en entrevista, 2019).

A diferencia de los otros fenómenos interrelacionados con la brecha generacional y el miedo al envejecimiento, el abandono es percibido como un agente causante del miedo a envejecer, y no al revés. Es decir, existen expectativas o ideas sobre que, al llegar a la vejez es probable que la persona sea abandonada, entendiéndose a la vejez como sinónimo de abandono.

“...Uno de los miedos que tienen los adultos ya llegando a los cuarenta o a los cincuenta es el miedo del abandono, ...de que muchas personas dejan a sus abuelos, a sus papás, a los viejitos abandonados, olvidados” (AM3, en entrevista, 2019).

“...ellos (sus padres) tienen miedo de ser abandonados, y pues yo les dije que voy a estar con ellos” (AM4, en entrevista, 2019).

El abandono funge como un elemento de representación de tipo polémico, ya que, los adolescentes de este grupo mantienen difieren de porqué hay abandono hacia las PAM. De hecho, un conflicto que se presentó durante las sesiones fue sobre cuidar de sus padres en su etapa de vejez, desde qué tan responsables o no son del cuidado de sus PAM. Este aspecto se analiza en el apartado de Valor simbólico.



## **Aislamiento**

El aislamiento como una consecuencia de la brecha generacional es el elemento en el que la exclusión viene desde la PAM, de hecho, esto mismo es la razón por la que es un elemento periférico para la RS de los adolescentes, pues ellos no la experimentan. Para los adolescentes el aislamiento es una decisión propia de la PAM.

“Aunque en dadas ocasiones, a veces, se dan más las peleas, porque como ya son adultos, ya a veces les molesta mucho el ruido, los niños les molestan. A veces prefieren estar solos, en silencio” (AH1, en entrevista, 2019).

Para ellos el aislamiento es algo real, y es parte de la dinámica que aumenta la separación entre las generaciones, pero además es percibido por los adolescentes como parte de lo esperado en la vejez, ya que los adolescentes no muestran preocupación, enojo o alguna molestia al mencionar el aislamiento de las PAM, a diferencia del abandono que para ellos suele ser un acto de insensibilidad e injusticia.

## **Infantilización**

La infantilización es otro de los elementos periféricos que se encuentran asociados a la brecha generacional. Hay una falta de conocimiento acerca de las necesidades de las PAM, y la infantilización es un método práctico para la dinámica entre cuidadores formales o informales, y familiares hacia las PAM (S. Salari, 2013; S. M. Salari y Rich, 2001).

La brecha generacional provoca que no haya acercamientos entre los actores sociales, y que los adolescentes desde su desconocimiento mantengan y promuevan esta clase de conductas



que dañan la autonomía y autoestima de la PAM, sin saber que de esta forma la dependencia en la vejez se agrava (Pinazo-Hernandis, 2013).

“Y una prima fue ahí [a una residencia de larga estancia], y literalmente los viejitos se ponían a jugar con ellos, parecían niños” (AM6, en entrevista, 2019).

Para estos adolescentes, el que las PAM adopten actitudes que consideran infantiles es motivo de preocupación, pues no están cumpliendo con el rol que una PAM debería de cumplir, como un ser sabio que sabe aconsejar y acompañar. Esto se explora más adelante en el apartado que sigue.

### **Roles según la edad**

“En esa serie a Merlí se le representa, así como una persona, que sí representa su edad, dado a la sabiduría y a su forma de actuar, sin embargo, es como una persona con la que te puedes llevar, consejos y que entiende muy bien a los jóvenes” (AM4, en entrevista, 2019).

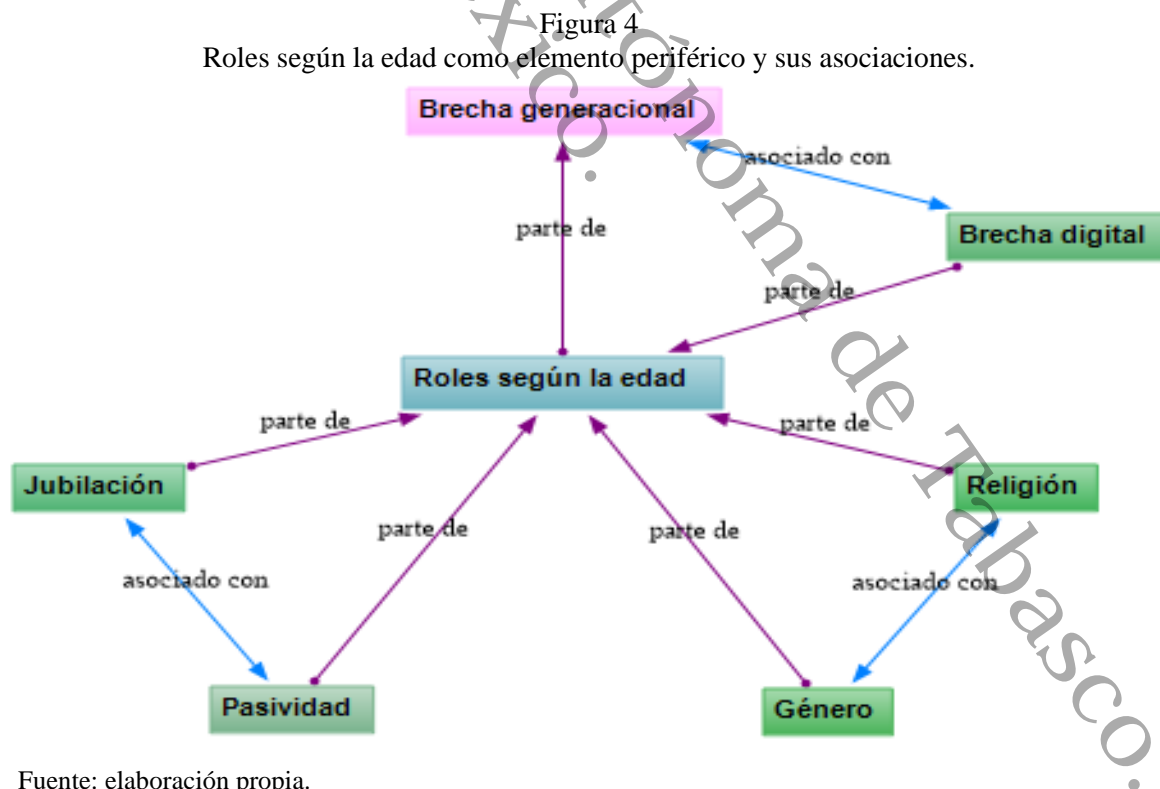
La adolescencia como una etapa de cambios, en la que inicia un proceso de emancipación, la búsqueda de aceptación por sus pares, y de forma social, los individuos se enfrentan a una serie de prejuicios, por su transición de la niñez a la adultez (Menjívar, 2011), al percibir cómo el proceso implica empoderarse y ser respetados por personas mayores, y luego observar que en la vejez estos logros pueden perderse, es atemorizante. En esto es donde puede notarse el miedo a envejecer, el temor de perder su empoderamiento y autonomía frente a otros (Pochintesta, 2010).



A diferencia de personas en edad adulta a las que su autonomía e independencia ya son respetadas y aceptadas, la practicidad de la infantilización en su familia, trabajo o comunidad no es un miedo o confusión de la forma en la que la experimentan estos adolescentes. Estos últimos están en el proceso de ganar estos privilegios sociales, y ya tienen que enfrentarse a la idea de que algún día podrían perderlos. Por lo que para ellos es importante que cada uno cumpla con los estándares y actitudes que se esperan socialmente.

“...Pero pues al final de cuentas como que, tienes que ir adaptando a la época que estás viviendo y a la edad que estás viviendo” (AM7, en entrevista, 2019).

Los roles según la edad, para los adolescentes describen o establecen cuáles son las actitudes y conductas que deberían tener las personas a partir de su edad, siendo esta idea un ejemplo de cómo el edadismo estratifica y separa a las generaciones, véase figura 4.



Fuente: elaboración propia.



Respecto a este elemento se encuentran como parte de él diferentes subcategorías: la brecha digital, la religión, el género, la pasividad y la jubilación. Para los participantes según estas diferentes unidades las PAM *deben* tomar un rol como personas que *desconocen* del avance tecnológico, y de forma general no se *adaptan* a los cambios sociales que se han dado con el paso de los años. Además de ser personas que solo realizan actividades pasivas como hacer crucigramas o solo ver la televisión, debido a que están jubiladas o *sin poder* realizar ninguna otra actividad que requiera esfuerzo.

“... ellos ven en algo en ti que no les gusta y agarran a Dios, y cuando ya tienen a Dios te empiezan a decir, "es que, si Dios te ve con eso, no te va a amar, te va a castigar y al infierno" (AM3, en entrevista, 2019).

Desde el elemento de religión, las PAM son representadas como que la religión es muy importante en su día a día, y parte de sus actividades que se integran a las pasivas, es ir a sus templos y participar en las actividades religiosas. Otro tema para tomar en consideración es que para los adolescentes la religión es usada por las PAM como una forma de control y disciplina.

“...mi abuela, yo creo que sigue, con el pensamiento machista de que la mujer en la casa, y el hombre a trabajar, y que todo así” (AM6, en entrevista, 2019).

En cuanto al género, los adolescentes manifiestan que las PAM aún mantienen roles de género que afectan sus relaciones, puesto que en la actualidad hay diferentes movimientos que buscan reducir las ideas sexistas, mientras que ellos desde sus hogares ven cómo sus abuelos tratan de mantenerlas. Para los adolescentes, la religión es usada para preservar estas ideas, con temas como la virginidad y el casamiento.



“Como que ellos te quieren embarrar con sus tradiciones de antes. Por ejemplo, ‘tienes que cocinar porque si no te van a madrear’, ‘tienes que llegar virgen al altar porque si no [inteligible]’, o ‘el velo tienes que usar si eres virgen porque no vas a engañar a Dios’. Pues te dicen como ellos quieren” (AM4, en entrevista, 2019).

Como un aspecto que se puede tomar desde la invisibilidad y la exclusión, los adolescentes manifiestan con normalidad que actividades que son para PAM, se pueden clasificar en la pasividad como, por ejemplo: asistir a la iglesia, cuidar el jardín, hacer crucigramas, tomar café en plazas.

“Yo salía a la 1 pm del colegio, 1:30 pm iba llegando de la escuela, y sin falta mi bisabuela estaba sentada en una silla de plástico con un periódico en la mano, y con su lapicero en la otra mano rellenando miles y miles de crucigramas” (AM7, en entrevista, 2019).

Para ellos la falta de un trabajo, de estar jubilados, es algo normal y benéfico para las PAM, sin embargo, desde la literatura científica se sabe que esto merma la autoestima de las PAM al dejar de ser proveedoras en sus hogares, y que sus familiares vayan limitando su participación en las labores del hogar.

“... pues les diría que dejaran de trabajar para que no se maltraten más y pues yo tengo mi idea de que yo los quiero mantener, como ellos me mantuvieron a mí” (AM4, en entrevista, 2019).

Desde este entramado de elementos, el grupo de participantes refuerza la idea de la PAM debilitada, pasiva y con deterioros que le impiden realizar diferentes actividades. Sin embargo, cuando una PAM rompe con ese esquema, para ellos no es aceptable, puesto que cada persona tiene un rol establecido.



“Yo tengo una tía que ya está viejita, como 55, se viste como una señorita usa zapatillas mejor que yo” (AM4, en entrevista, 2019).

### **Brecha digital**

Asociado a la brecha generacional, como a los roles según la edad, se encuentra la categoría de brecha digital, una que es llamativa por tomar en consideración que los miembros del grupo estudiado pertenecen a los centennials, una generación marcada por el uso constante de las redes sociales y las TIC, es lógico hallar una importante influencia en el uso de la tecnología dentro de sus dinámicas sociales, de hecho, algunos autores refieren a llamarlos como nativos digitales (Piscitelli, 2006).

Y respecto a las TIC las PAM se enfrentan a un fenómeno diferente, la brecha digital, debido a que generaciones anteriores no tuvieron una influencia tan fuerte de las TIC, las habilidades y conocimientos alrededor de las TIC son diferentes a la de los adolescentes (Busquet y Uribe, 2011; Maya-Álvarez, 2008).

Las PAM ya se enfrentan a la brecha generacional, y actualmente tendremos que sumar la brecha digital, dos fenómenos importantes que los separan de tener relaciones más cercanas con los adolescentes. Dado que para estos últimos el mundo virtual es una extensión del mundo real, para las PAM es un mundo diferente, un mundo del que muchas veces se ven excluidos.

Respecto a la categoría de uso de las TIC, hay dos factores a tomar en consideración, ambos asociados con el rol según la edad que deben cumplir las PAM: 1) El conocimiento y uso de las TIC y 2) Cómo interactúan en las redes sociales.

Como parte del punto número 1, para los adolescentes es relevante notar que los demás grupos etarios también sean parte del uso de las TIC, porque es la forma en que se interactúa hoy



día, lo que da acceso a información y permite la comunicación. Para que la brecha generacional disminuya también es relevante que la brecha digital lo haga, y las PAM tengan acceso y disposición al uso de las TIC como se muestra en la siguiente cita.

“¿No se si se acuerdan del juego de "Fruits Ninja"? Mi abuela era fanática de ese juego, pero con mi abuelo no, mi abuelo es otra persona, totalmente diferente, muy ignorante” (AM7, en entrevista, 2019).

De acuerdo con el segundo punto, las PAM no solo se tienen que enfrentar al uso por sí solo de las TIC, sino que tienen que aprender a usarlas en las dinámicas sociales en la era del internet.

Las PAM son llamadas inmigrantes digitales, ellos se tienen que adaptar a la cosa con la que nacieron los adolescentes, lo cuales son nativos digitales, saben cómo funcionan y para qué sirven, a diferencia de las PAM, que tienen que ir descubriendo cómo usar las redes sociales, además de cómo se debe interactuar. No siguen las mismas reglas que se siguen en la vida real, y es evidente cómo los adolescentes perciben la adaptación diferente a la que se enfrentan las PAM.

“En Facebook, puros memes comparte, aunque no le entienda” (AM4, en entrevista, 2019).

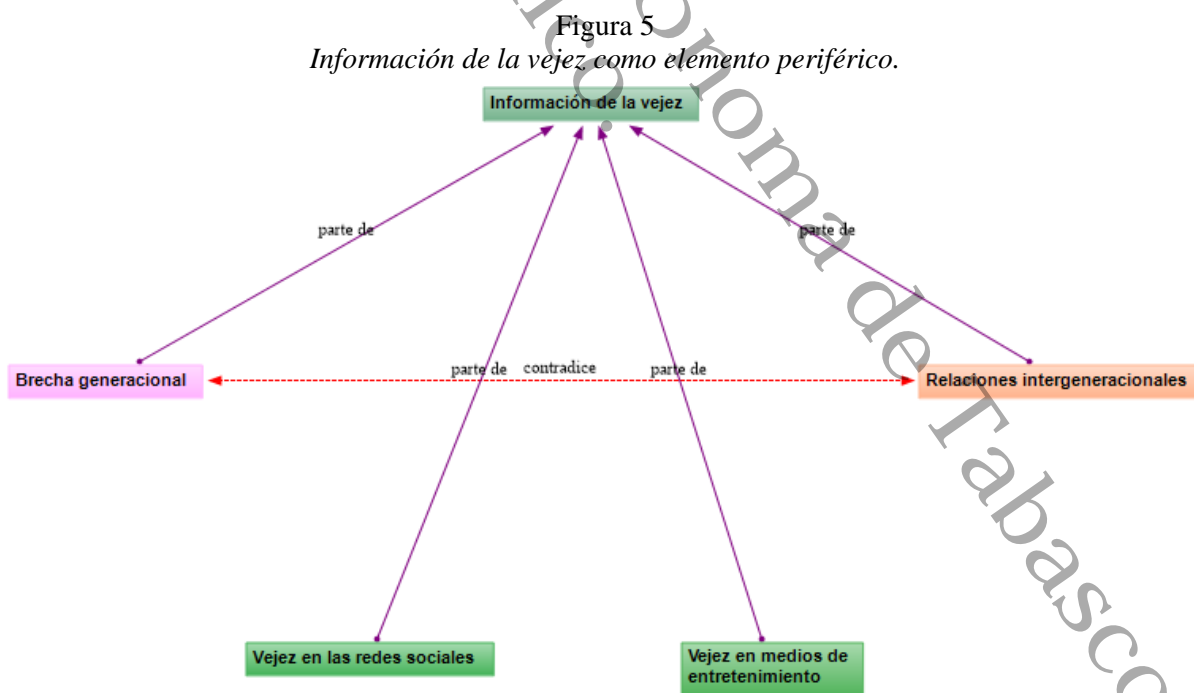
Para los adolescentes también hay una reivindicación de sí mismos al poder demostrar que su conocimiento de las TIC y las redes sociales es mayor al de las PAM. Esto se relaciona con lo mencionado con anterioridad sobre que los adultos no dan apertura a que los adolescentes se expresen libremente, mientras que, al ser nativos digitales les da la oportunidad de dar

enseñanzas y consejos a personas mayores que ellos, o incluso de no hacerlo debido al conflicto generacional y la falta de solidaridad intergeneracional.

“Cuando quieren investigar algo y se meten a Google le ponen "¿cómo se hace tal cosa?" como si fuera una persona” [risas grupales] (AM6, en entrevista, 2019).

### Información sobre la vejez

Acercas de la categoría de información de la vejez, se puede observar cómo la información que los adolescentes tienen acerca del envejecimiento y las PAM afecta en cómo representan a las vejeces. Los adolescentes por sí solos no hablan de este tema, los medios que pueden proveerles de información como sus familias y escuela no se las dan, según sus declaraciones. Y, por otro lado, los medios de comunicación y de entretenimiento se caracterizan por ofrecer imágenes estereotipadas y prejuicios de la vejez, obsérvese figura 5.



Fuente: elaboración propia.



“También me acuerdo que yo vi un vídeo donde se supone que son dos señores ya mayores, entonces estaban en la cena de Navidad, pero sus hijos tenían tiempo que no lo iban a visitar, creo y si no me equivoco que se muere uno de los señores, o estaban platicando, no, estaban platicando sobre cómo trataban sus hijos, llega uno de sus hijos y se queda parado en la puerta y escucha toda la plática de cómo los trataban y decían que ellos los cuidaban desde que estaban chiquitos y que ahorita ya ni lo volteaban a ver y cosas así” (AM6, en entrevista, 2019).

Tal y como se muestra en este comentario, y otros más en los que los adolescentes mencionaron que han visto vídeos en los que las PAM son abandonadas por sus familiares en residencias de larga estancia.

Puede resaltarse que estos vídeos buscan sensibilizar a la población acerca de temas como el abandono, la depresión y la muerte en la vejez, lo hacen desde una perspectiva romántica, pues se resuelven de forma casual, fácil y simple. Además de seguir promoviendo una imagen de vulnerabilidad en la vejez (Carmona Valdés, 2012).

“Adultos mayores, mas no viejitos” (AM7, en entrevista, 2019), esto en alusión a que sus padres, personas entre los 40 y 50 años ya son PAM. Los participantes desconocen que la etapa de la vejez inicia a partir de los 60 años, a diferencia de lo que ellos consensaron, a partir de los 40 años, y llamando como ancianas y viejas a las personas mayores de 60 años, recordando que son justo estas dos palabras las que se encuentran en continuo debate por su posible significado peyorativo (Fernández-Ballesteros, 2016).

Congruente con desconocer a qué edad inicia la vejez, a algunas participantes se les dificultó mencionar las etapas de la vida.



“Pues, no sé. Niñez, de ahí adolescencia, de ahí... Juventud, de ahí ¿adultez? No, no. ¿Adultez? Sí, adultez... Y de ahí pues... ya son las personas de la tercera edad” (AM1, en entrevista, 2019).

“Niñez, juventud, la pre de juventud. No, adolescencia. Adolescencia, adultez, vejez y muerte” (AM2, en entrevista, 2019)

Esta situación de desconocer cómo sucede el ciclo de la vida, y a su vez el envejecimiento, da indicios de la invisibilización de la que se hablaba previamente, sin tomar en cuenta que el envejecimiento es un proceso que se lleva a cabo a lo largo del ciclo de la vida y no únicamente en la etapa de la vejez.

### **Relaciones intergeneracionales**

“Yo siento que un abuelito ideal sería una persona que, en vez de criticarte te comprenda y dependiendo de lo que él ya sabe, y de los consejos que te puedan dar como que te orientan” (AM7, en entrevista, 2019).

Aunque la brecha generacional está muy marcada en la representación de estos adolescentes, se pudo hallar un interés de parte de ellos por que sus PAM sean mentores que escuchen activamente lo que puedan aportar o aquello que les cause problemas, y puedan obtener consejos gracias a la sabiduría y experiencias de sus abuelos, y conocidos mayores.

“... cuando estamos chiquitos nuestros abuelos son con los que jugamos, a los que les contamos nuestros problemas, ellos nos aconsejan y eso también a veces olvidamos los momentos que pasamos con ellos, y nosotros ha como vamos creciendo pues lo vamos dejando





y nos olvidamos hasta llegar un momento que nos olvidamos de ellos, que no queremos ni saber de ellos, de su existencia, nada, pero a mí no me gustaría eso porque la verdad sería muy feo que me hicieran eso cuando yo creciera, así que yo digo también tomemos más en cuenta a las personas mayores, y no dejarlas aparte” (AH1, en entrevista, 2019).

Existe un grado de empatía que lleva a estos adolescentes a empatizar y querer buscar la solidaridad intergeneracional con sus PAM, estando en continuo contacto con ellos y sabiendo que han fungido con objetivos importantes como educar y cuidar en su rol de abuelos; reconocen la importancia de mantener las relaciones intergeneracionales, a pesar de las diferencias que se puedan presentar entre ellos. Además de que al reconocer a la vejez como una etapa del ciclo vital les permite entender que la discriminación y marginación alrededor de esta es algo que puede afectarles cuando ellos se encuentren en esta etapa:

“Yo pienso que sí porque debemos de aprender de cómo hacerlos feliz a ellos o qué les gusta a ellos” (AM10, en entrevista, 2019).

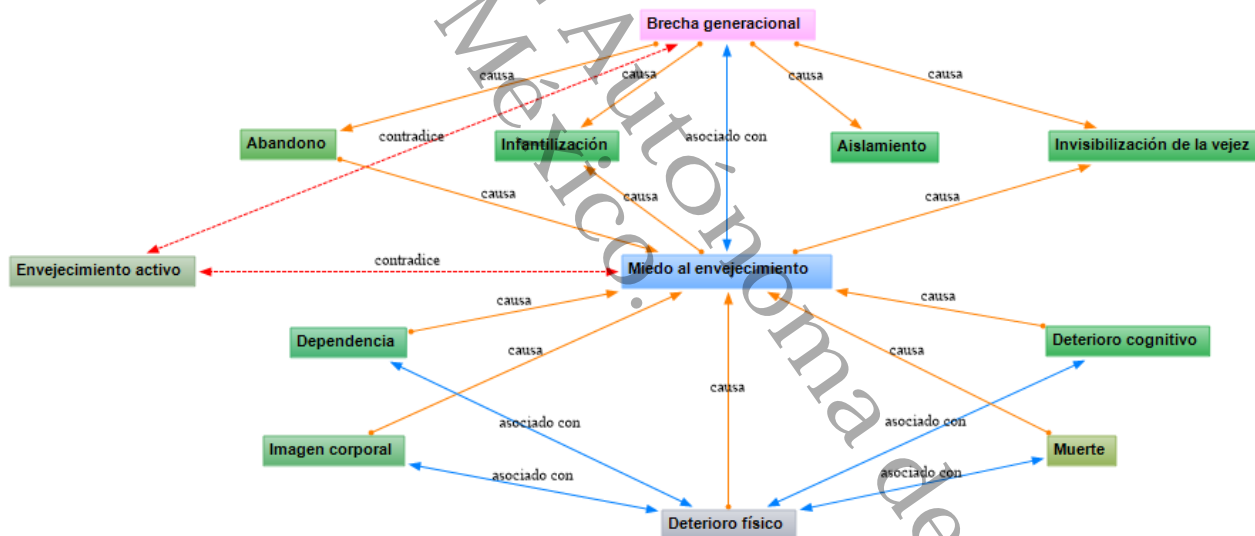
La representación de estos adolescentes nos permite observar un panorama en el que la búsqueda de las relaciones intergeneracionales por parte de los adolescentes se encuentra en ellos, pero se necesita de intervenciones que puedan ayudar a que esto sea real, y que exista reciprocidad de ambas partes, que en este caso, es lo que para los adolescentes es muy importante, no solo una relación caracterizada por el poder o la jerarquía (Gutiérrez-Sánchez y Hernández-Torrano, 2013).

### 7.1.2 Miedo al envejecimiento

Por otro lado, se encuentra el miedo al envejecimiento, del que previamente se pudo hacer análisis debido a su fuerte asociación con la brecha generacional como causante de la infantilización y la invisibilización en la vejez.

El abandono, el deterioro físico, dependencia, imagen corporal, deterioro cognitivo y la muerte son elementos de connotación negativa que naturalmente traerán como consecuencia el miedo a envejecer. En general, la mayoría de estos elementos, a excepción del abandono, se asocian entre sí, como evidencias tangibles y visibles de los cambios físicos, por lo que, es el deterioro físico el que se encuentra asociado a todos ellos, véase figura 6.

Figura 6  
*El miedo al envejecimiento como elemento central.*



Fuente: elaboración propia.

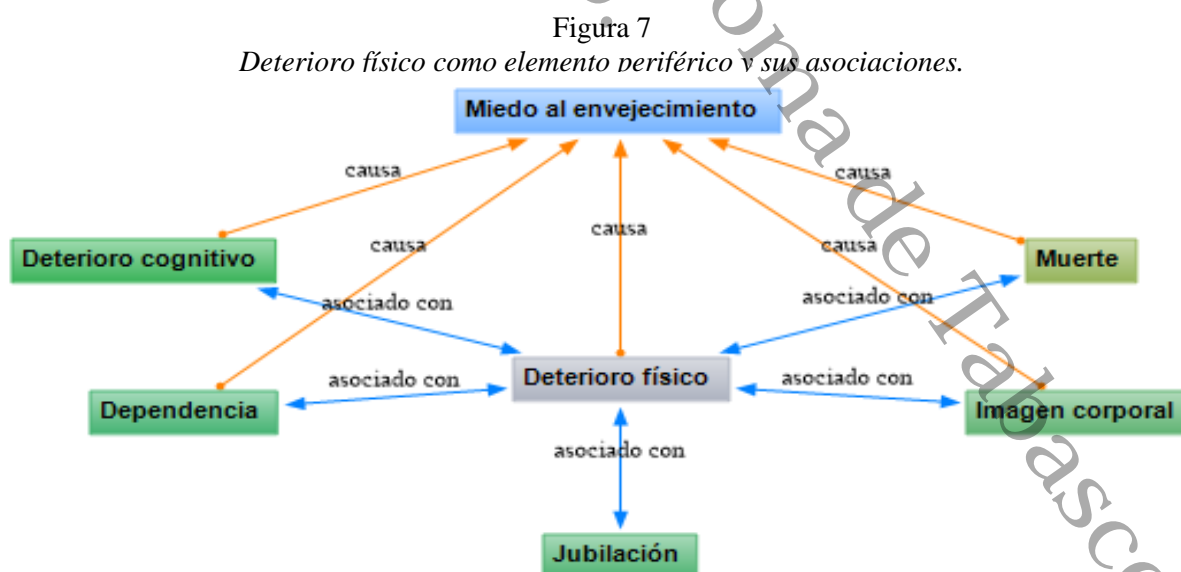
En esta representación es observable cómo el miedo al envejecimiento se deriva principalmente desde el aspecto del envejecimiento biológico, pues se encuentran atemorizados a perder su autonomía y tener que depender de otras personas (Pochintesta, 2010). De forma que para ellos varios de estos conceptos se encuentran asociados al deterioro físico, a causa de no

reconocer la existencia del concepto envejecimiento biológico, y las diferencias que hay entre los diferentes conceptos; esta falta de conocimiento alimenta el miedo a envejecer (Allan y Johnson, 2008).

“Pues sí, pero al mismo tiempo no, porque, o sea, las enfermedades, de que me vayan a dejar sola” (AMI, en entrevista, 2019).

### Deterioro físico

A como se puede observar en la figura 7, el deterioro físico es reconocido como un causal del miedo a envejecer, pero además está asociado con los otros causales: Imagen corporal, deterioro cognitivo, dependencia y muerte. También es relevante mencionar que para ellos juegan un papel importante la falta de autonomía y dependencia, a tal grado de que asocian al deterioro físico con la jubilación o la *incapacidad* de las PAM para mantener trabajos o actividades que en sus términos traigan un mayor desgaste.



Fuente: elaboración propia.



“O me voy a dormir a media película, y no voy a saber qué pasó, tengo ese miedo que pasen los años y ya no pueda hacer lo que hacía antes, o sea, como de que ya no pueda correr todo lo que corría, que no pueda caminar y ver que lo hacía, que ya no pueda andar tan rápido como lo hago, entonces... Me trauma perder mi elasticidad, me trauma perder mi elasticidad” (AM7, en entrevista, 2019).

### **Dependencia**

La dependencia es una de las unidades con las que más suele describirse a las PAM, de la misma forma en que los participantes del grupo lo hacen, por lo que, para ellos es de *temer* encontrarse en esta situación cuando llegue su vejez.

“No, porque ya no podría hacer las cosas que hacía antes, ¿no?, ya ahora sí que no voy a depender de mí y a la vez sí, porque quisiera ver a mi familia con bien y apoyarnos” (AM9, en entrevista, 2019).

La dependencia para ellos viene acompañada de un no querer provocar conflictos con los familiares que tendrían que hacerse cargo de ellos.

“Yo creo que molestar a los demás. Por ejemplo, va a tener uno hijos, uno se va a enfermar y te van a tener que llegar a cuidar y todo eso, y pues no” (AM10, en entrevista, 2019).

Para los adolescentes la dependencia es parte de ser viejo, entonces se podría interpretar que para ellos podría ser cansado y angustiante cuidar de personas en este estado. Aunque esto se puede dar, y está claro al existir, por ejemplo, el síndrome del quemado, también se debe aclarar a los más jóvenes que la dependencia no es inherente a la vejez, se presenta en otros



grupos y tampoco implica un nivel de desgaste alto, pues esto dependerá de las redes de apoyo con las que cuente la persona en situación de dependencia (o discapacidad), y las personas que cuiden de ella.

### **Imagen corporal**

La imagen corporal también juega un papel importante en la representación de los adolescentes, es notable cómo nuestra sociedad enaltece la belleza y la juventud (Carmona Valdés, 2012; Giró Miranda, 2014), y como fenómenos que van de la mano, y no de la fealdad o la vejez, en vez. En los participantes, la imagen corporal sale a relucir que las arrugas, las canas, la calvicie son parte de ser viejo.

“A mí no, por las arrugas, y todo eso, por las enfermedades” (AM4, en entrevista, 2019)

“En la familia de mi papá todos se parecen, como que todos tienen sus rasgos de jóvenes, pero cuando están viejitos ya son gorditos, chaparritos, pelones y ya sé cómo va a hacer mi papá” (AM3, en entrevista, 2019).

Sin embargo, se encuentran con lo que los medios de entretenimiento y comunicación dan a conocer con personas que no envejecen de la misma forma que la mayoría y *no parecen* viejos. En este caso haciendo referencia a actores como Robert Downey Jr., a pesar de que este individuo no entra en la categoría de PAM, los medios de comunicación enaltecen su madurez que *no envejece* o que cumple con los cánones de belleza, lo que lleva a crear ideales sesgados de lo que es la vejez, y no permite la idea de que existen vejeces, y cada persona tiene un proceso de envejecimiento diferente (Becerril-González, 2011).

“Que no se le nota lo viejo [risas grupales]” (AM4, en entrevista, 2019).

“Porque está guapo [risas grupales]” (AM7, en entrevista, 2019).



Becerril-González (2011), incluso habla de cómo los medios de comunicación usan imágenes de personas mayores de 80 años en condiciones de dependencia, de vulnerabilidad o incluso en contextos rurales, nuevamente promoviendo la idea de que la belleza, la juventud y el éxito son los imperantes en nuestra sociedad, a diferencia del resto de las vejeces.

### **Deterioro cognitivo**

En este apartado es interesante cómo los adolescentes desconocen acerca del deterioro cognitivo o las demencias, de estas últimas sin saberlas reconocer, y simplemente atribuyendo a que en la vejez hay solo pérdida de la memoria.

Para ellos en la vejez se encontrarán con problemas de memoria que afectarían su día a día, pero sin conocer que esto no es normal, y no es tan simple cómo olvidar dónde han dejado algún objeto.

“Siento que, yo recuerdo muchas cosas historias, libros, películas, nombres de actores por montón y como que ya no poder recordar todo eso, y tener que, tener incluso en una pulserita, escrita tu dirección ya es como de que no sé” (AM7, en entrevista, 2019).

“Desgaste de huesos, de la memoria, de la salud, de los órganos” (AM3, en entrevista, 2019).

Un detalle relevante de este elemento es que al desconocer que existen las demencias y el deterioro cognitivo, y el impacto que pueden tener en la vida de las personas, esto tiene como consecuencia tener conflictos con sus PAM, considerarlo parte normal de sus conductas (roles según la edad), no atender estas condiciones con expertos o como se puede observar en la siguiente cita, infantilizar.



“Yo, por ejemplo, mi bisabuelo, ya está muerto, pero al final de cuentas siento como que en sus últimos años de vida se comportaba de una forma como un niño, puedo entender esa parte como que ya no están en cinco sentidos, quizás, pero sí se comportaba como un niño en el sentido de que llagaba Navidad y veía a los niños con sus regalos, y él decía que por qué no le habían llevado su muñeca, su oso, y yo como de "ay" [risas del grupo]. (AM7, en entrevista, 2019).

## **Muerte**

La muerte es un elemento que en la representación de los participantes funciona de dos formas: la primera es que es parte del ciclo vital, sin embargo, es parte de este proceso como algo que no es alterable y sigue un paso a paso, o sea, asociando a la vejez con ella.

“Es que como hay trabajos donde les dan seguro, por eso, ya están viejitos pues obviamente ya es más seguro que se mueran rápido [risas del grupo]” (AM6, en entrevista, 2019).

Mientras que la segunda es ver a la muerte como una escapatoria a la vejez, a diferencia de lo que Palmore (1990) (citado en Borrella-Domínguez, 2013) menciona como que existe el miedo a envejecer por el temor a morir, en los discursos de los participantes hay citas como la siguiente:

“Pues sigo diciendo que es un ciclo, o sea, si me muero mañana no llegué a la vejez desafortunada o afortunadamente, quién sabe, capaz, si no me hubiera muerto... mañana, me hubieran tirado ahí por ahí de viejita y pues prefiero morirme a estar sufriendo como unos diez o veinte años allá fuera, sin nadie” (AM5, en entrevista, 2019).



“Y también otro punto muy importante que dice AM5, si llego a morir mañana pues preferiría estar muerto a llegar ser viejo” (AH1, en entrevista, 2019).

Para estos adolescentes las desventajas que hallan en la vejez son tan malas que antes preferirían morir a llegar a su vejez, existe un mayor temor a ser abandonados por sus familiares o ser una *carga* para ellos. Esto habla de lo urgente que es intervenir en las ideas que tienen los adolescentes acerca de la vejez, que no es exclusivamente una etapa de pérdidas y vulnerabilidad, a diferencia de lo que ellos han representado.

### 7.1.3 Envejecimiento activo

No existe un reconocimiento claro de la existencia del envejecimiento activo para los adolescentes, sin embargo, lo han podido percibir a través de observar a PAM que tienen cualidades alusivas a este, así como en una búsqueda de ver al envejecimiento de forma más positiva al pensar en su propio proceso, la idea de mantenerse activos e independientes en su etapa de vejez ha sido considerada ligeramente.

“Una cosa que me pasó respecto a eso que corren: estaba corriendo en la Deportiva y pasó un viejito a lado mío, yo todavía iba, y ya pasó, me había vuelto a pasar el viejito, yo estaba ya hasta sacando la lengua y el viejito no se cansaba. Me paré, y volvió a pasar el viejito y no se cansaba [risas del grupo]” (AM6, en entrevista, 2019).

“Mi abuelita, mi abuelita materna llegaba a zumba y quería que yo fuera, yo nada más fui un día y vine toda adolorida [risas del grupo]. ‘Abuelita, ya no puedo, ya no puedo, abuelita’ [risas del grupo]” (AM5, en entrevista, 2019).

En su realidad hay modelos de PAM que muestran que la vejez no es solo patológica, hay otras formas de envejecer, y son estos modelos los que se pueden rescatar, valorar y ensalzar





para lograr que las personas más jóvenes como los participantes logren representar al envejecimiento activo desde lo central y no como un elemento periférico de su representación.

“A mí sí, siempre y cuando el proceso que tuve de la adultez a la vejez sea el adecuado como para que cuando llegue a la vejez sea un buen adulto” (AM3, en entrevista, 2019).

Aquí se puede demostrar como el envejecimiento activo tiene presencia en la representación de los adolescentes. Pero es necesario que, los adolescentes comiencen a conocer sobre el envejecimiento y la vejez desde este momento, para que consideren que los cuidados de geroprofilaxis inician desde edades tempranas.

## 7.2 Valor Expresivo

### Emotividad

La brecha generacional cuenta con un valor expresivo en el discurso de los adolescentes, que van desde el enojo y resentimiento hasta las risas que pueden interpretarse en un sentido de burla. Ya sea porque las PAM no se han *adaptado* a las TIC como ellos, o porque consideran que las PAM no son justos ni recíprocos en las interacciones que tienen con los adolescentes.

“Otra cosa que tienen los AM es que cuando quieren investigar algo y se meten a Google le ponen "cómo se hace tal cosa" como si fuera una persona, pregúntale ahí. Como si fuera una persona” [risas del grupo] (AM6, en entrevista, 2019).

“O ponen, “vídeos de la señora que estaba sentada y se cayó” [risas del grupo] (AM3, en entrevista, 2019).

Respecto al valor emocional en la brecha generacional, gira alrededor de que los adolescentes se sientan partícipes activos de las relaciones que mantienen con personas mayores



a ellos, sean respetados y aceptados. Por lo que es normal que manifiesten enojo al no contar con relaciones basadas en la solidaridad intergeneracional y en los terrenos en los que ellos tienen mayor experiencia no sean solidarios con sus PAM, o no acepten sus propias formas de desenvolverse.

“...al final de cuentas, para mí la generación de antes puede decir lo que quiera de esta generación, pero esta generación, es mucho mejor que la generación de antes, ¿en qué sentido? Ahora los papás son conscientes de que no puedes tener doce hijos porque van a medio vivir, no a vivir, a medio vivir con esos doce hijos. Como que las generaciones de antes te dicen, -no, éramos muy responsables -, si eran tan responsables, ¿por qué tuvieron tantos hijos sabiendo que no iban a poder mantenerlos como deberían de haberlos mantenido?” (AM7, en entrevista, 2019).

Ante un panorama negativo y lejano, para los adolescentes no hay necesidad de hablar sobre la vejez, mientras que, por ejemplo, lo más cercano que realizan es a través de la imagen sesgada de la vejez que proyectan los medios de comunicación. “Pues no es como un tema, no es como ‘Oigan, ¿saben qué? La vejez’” [risas grupales]. (AM7, en entrevista, 2019)

El miedo al envejecimiento se ve fomentado por la falta de conocimiento y reconocimiento de la vejez en los adolescentes, y de mantener ideas que, aunque apunten hacia algo positivo, sigue sin mostrarse que la vejez no es homogénea, sino que existen vejeces.

E: ¿Cuál es esa definición para ti de actor viejo? [Risas del grupo]

AH1: Papacito [risas].

AM4: Que no se le nota lo viejo [risas del grupo].



AM7: Yo creo que de los 40 para arriba, siento como que ya están pasados de edad [risas del grupo].

AM7: O sea, como que hablamos, yo al menos hablo con ella [señala a una de sus compañeras] de actores que ya están viejos, pero no como que cómo nos vamos a ver cuando estemos viejas.

Desde los elementos que se pueden apreciar en las citas anteriores: imagen corporal e información de la vejez, nos encontramos con que los adolescentes aceptan la vejez aspectos que no son reales, porque esa sigue siendo una etapa diferente, en la que además se le da mayor valor a la belleza y al éxito, pero sin creer que estas cualidades también pueden ser parte de edades mayores. Y en esto último dicho se podría interpretar que ellos no se considerarían como parte del grupo privilegiado que envejece *bien* porque esto solo ocurre en el medio artístico, por lo que para ellos no es necesario hablar del envejecimiento.

### **Énfasis**

En la tabla 2, se puede observar cuáles elementos de la representación de los adolescentes son más usado a lo largo de su discurso. Los elementos con mayor fundamentación son relaciones intergeneracionales, brecha generacional, seguidos de deterioro físico, muerte, envejecimiento activo, pasividad, miedo al envejecimiento, información de la vejez y roles según la edad.

En este caso, la brecha generacional vuelve a tener un valor alto como elemento central, sin embargo, se encuentra en una misma valoración que las relaciones intergeneracionales. Estas últimas se identificaron a partir de las diferentes interacciones que tienen los adolescentes con

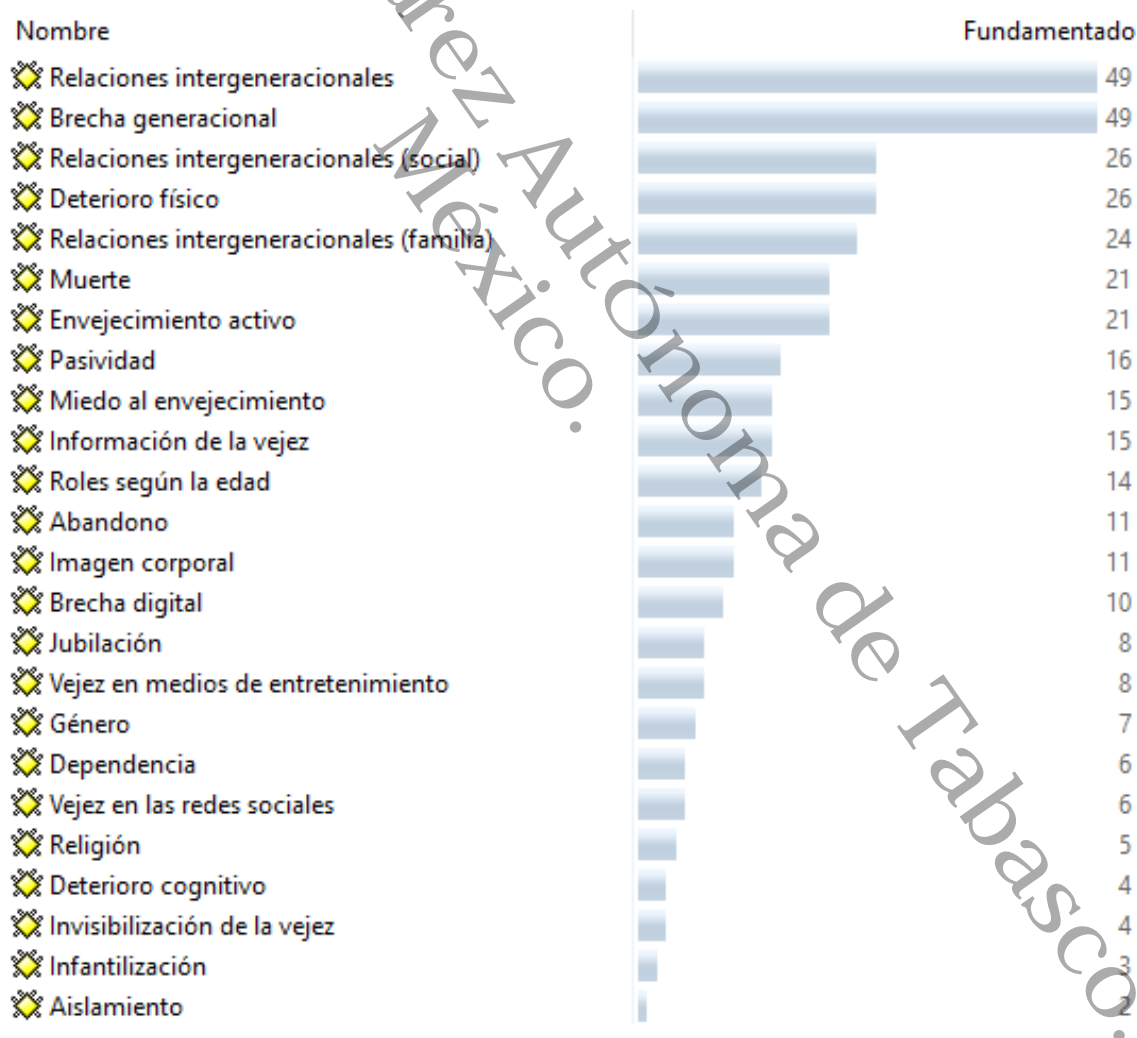


sus PAM, ya sea en la familia o en otros espacios, y que tuvieran interés en relaciones más armoniosas, por ejemplo:

“Que sea casi como un amigo para ti, que tengas la confianza de decirle las cosas, no sé casi, así como un amigo” (AM8, en entrevista, 2019).

“Yo con mi abuelo, una de las actividades que hago es ir a su taller, porque él es sastre, ahí mismo él me está enseñando a cómo sacar la medida de un pantalón, a cómo costurarlo, a sacar la talla o cómo hacer un pantalón, etcétera. Es una de las actividades que hago con él. Y

Tabla 2  
Valor expresivo desde la frecuencia de los códigos.



Fuente: elaboración propia.



otra sería, muy rara la vez, la verdad, cuando salimos con mi abuelita, pero normalmente eso es muy poco” (AH1, en entrevista, 2019).

Desde el valor enfático se vuelve interesante cómo el elemento de muerte no tiene un valor asociativo tan alto, sin embargo, en el énfasis sí, incluso dejando por debajo al miedo a envejecer que es al elemento central con el que se encuentra asociado. Esto se debe a lo asociado que está con la vejez, considerándola su antesala, y lo poco que se asocia a la juventud, adolescencia y niñez, pero su mayor valor lo tiene desde lo simbólico, como se explicará después.

### **7.3 Valor Simbólico**

El valor simbólico de las representaciones de los adolescentes se pudo observar a lo largo del análisis desde las categorías de brecha generacional y de miedo al envejecimiento en conjunto con la muerte.

Desde la brecha generacional se puede hallar un fuerte valor simbólico, puesto que hay diferentes ideas que permiten que los adolescentes la mantengan como que, las personas adultas en general minimicen o ignoren sus ideas, y tengan que ser lo adultos quienes se acerquen a mejorar sus relaciones, esto sin antes, demostrarles cómo ellos crecen con mayores privilegios como el avance tecnológico, formación educativa, cambios sociales en pro de la calidad de vida.

“Estoy consciente de que ellos son de otro siglo, de hecho, son del siglo pasado, y estoy consciente que la tecnología no es su fuerte, pero también siento que el siglo pasado era un siglo de personas que critican demasiado, porque al final de cuentas si nosotros como tal los ayudamos, como por ejemplo "instálame, WhatsApp", yo voy y se lo instalo, o lo que sea. Siento que ellos deberían, como de una u otra forma agradecernos, antes que seguirmos criticando, porque al final de cuentas esta generación puede saber incluso más que ellos” (AM7, en entrevista, 2019).



En esta manifestación que realiza la participante se puede observar que el valor simbólico en la brecha generacional está asociado a la brecha digital, a los disgustos de la adolescente por no ser tomada en cuenta. Y este disgusto no viene acompañado de un interés por la solidaridad intergeneracional, sino de que sean las PAM quienes se acerquen a los adolescentes.

“Pues a mí me han dicho que era triste porque antes no hacías una cosa, y te pegaban; cualquier cosa y te pegaban; y si no cuidas a tus hermanos, te pegaban; y si no hacías la comida, te pegaban; y si a un maestro no les prestabas atención, el maestro te pegaba. Yo siento que por eso ellos ahorita se enojan, porque ellos la pasaron triste, y nosotros la pasamos acá más chingón, ¿no? [risas del grupo], yo siento que por eso nos regañan a nosotros porque nosotros hacemos lo que nosotros queramos y porque ellos no pudieron hacer lo mismo cuando eran chiquitos (AM4, en entrevista, 2019).

Lo simbólico de esta última cita viene desde las diferencias contextuales y culturales a las que se enfrentan cada generación, desde la perspectiva de los adolescentes de una posible envidia por parte de las PAM y su ideal de mantener rectitud y relaciones jerárquicas con los adolescentes. Aunque los adolescentes puedan notar las diferencias que hay entre generaciones no tienen una apertura para que a través de esto existan mejores relaciones intergeneracionales.

“Yo no tengo la responsabilidad de cuidar a mis padres porque yo no pedí nacer” (AM3, en entrevista, 2019). Esta cita tiene una fuerte carga simbólica, sin embargo, para los adolescentes, el que ellos no consideren que es su obligación dar cuidados que ellos no solicitaron, también está el hecho de que para ellos esto significa que no necesitan vivir con sus padres cuando sean PAM, sí de proveerles de ciertos cuidados y no abandonarlos, pero con el nuevo modelo de familias nucleares. Esto por supuesto refuerza la brecha generacional (Carmona



Valdés, 2012; Giró Miranda, 2014), pero no es tan drástico como se plantea al inicio, sino se da de la siguiente forma:

“Pues yo planeo, que, siempre y cuando esté estable, obviamente, yo en mi casa y ellos en su casa, mi mamá en su casa y mi papá en su casa, porque están separados. Si puedo ayudarlos, si para ese entonces yo tengo mi sustento económico estable para poder ayudarlos, pues adelante, sí los ayudaría, sí los visitaría (AM3, en entrevista, 2019).

Desde lo simbólico del miedo a envejecer, se puede observar en las frases que llevan una fuerte carga sobre cómo la muerte es preferible antes que llegar a la vejez.

“Pues sigo diciendo que es un ciclo, o sea, si me muero mañana no llegué a la vejez desafortunada o afortunadamente, quién sabe, capaz, si no me hubiera muerto... mañana, me hubieran tirado ahí por ahí de viejita y pues prefiero morirme a estar sufriendo como unos diez o veinte años allá fuera, sin nadie” (AM5, en entrevista, 2019).

“Pues yo sí y no a la vez. Sí porque como dice AM5 es un ciclo, que obviamente vamos a tener que llegar a viejitos si es que no nos morimos antes obviamente y no, porque ¿y qué pasaría si tuviéramos que depender de otras personas? No me gustaría depender de alguien más” (AM6, en entrevista, 2019).



## 8. CONCLUSIONES

La brecha generacional y el miedo al envejecimiento son dos elementos centrales de la representación social de los adolescentes que participaron en este estudio, cumpliendo con las tres características que tipifican la centralidad: valor asociativo, valor enfático y valor simbólico.

Los adolescentes demuestran poco o ningún conocimiento sobre las diferencias entre “vejez” y “envejecimiento”, sus pensamientos están delineados por una cantidad mínima de conocimientos sobre esta etapa que causa incongruencias en sus razonamientos que ellos pueden llegar a notar de incentivar a la reflexión, pero a la que ellos no acceden por sí mismos.

La razón principal por la que no realizan esta reflexión por su propia cuenta puede atribuirse a elementos emocionales que influyen a una actitud negativa sobre la vejez; su representación social de la vejez entra en un círculo vicioso con inclinación pesimista y con poco acercamiento emocional a las PAM: se sienten resentidos por la falta de interacciones que ellos consideren agradables, por lo que brindan muy pocas oportunidades para que tener interacciones de este mismo tipo con las PAM, el resultado es una interacción superficial sin interés suficiente porque esto cambie. Los pensamientos poco congruentes que componen a las representaciones sociales de estos adolescentes se manifiestan en conclusiones de las que se han apropiado, pero que están poco elaboradas (precisamente por la falta de reflexión).

Como que, en su conocimiento de uso común, una PAM es sinónimo de una persona adulta, sobre ello hay evidencia de que el proceso lógico que les conduce a esta conclusión está asociado con el concepto “mayor”; de esta manera, desde que las personas llegan a ser “adultos” ya son “mayores” que ellos, los adolescentes.

Esta conceptualización está claramente definida por su observación en diferencias clave de las interacciones sociales asociadas con la responsabilidad/disciplina • contra





diversión/tranquilidad, que aunque no son antónimos, los adolescentes consideran como características contrarias en las dos etapas de la vida que fueron resaltadas durante la investigación: la adultez mayor y la adolescencia, los adolescentes consideran que las PAM no brindan espacio para disfrutar recurrentemente de experiencias divertidas, y que todo el tiempo toman los eventos de sus vidas con seriedad (lo que es opuesto a la tranquilidad de la que ellos disfrutan).

Como fue establecido, ellos perciben estas diferencias sociales no exclusivamente en la convivencia con las PAM, sino también con los adultos intermedios, como lo son sus padres; a las PAM les distingue probablemente de forma única a través del físico, estableciendo concretamente que personas de la generación de sus padres “Adultos mayores, mas no viejitos” (AM7, en entrevista, 2019).

Ante estas asociaciones sociales y físicas se comienzan a denotar los aspectos más simbólicos que componen a las representaciones sociales de los adolescentes: la adolescencia es algo que disfrutan, y la adultez es algo que no se goza, incluso en sus propias reflexiones tan así que las PAM viven intranquilos al percibirlos a ellos disfrutar tanto; aquí puede notarse una vez más las disonancias cognitivas que dificultan una interacción sin resentimientos ni inclinaciones negativas hacia las PAM.

Aunque los adolescentes reconocen que la juventud de los que hoy son PAM fue diferente a la que ellos experimentan, que requirió de ellos trabajar y tener un estilo de vida social/económico del que ellos viven sumamente distinto; puede notarse que los adolescentes no hacen una distinción simbólica entre estos fenómenos, es decir: en vez de acceder al razonamiento “las PAM son más serios por las condiciones en las que vivieron en su juventud”,



se inclinan más por “las PAM no quieren ser felices”, lo que es importante evidencia de su actitud negativa hacia la vejez.

Los adolescentes incluso sospechan de falta de genuinidad por parte de las interacciones verbales que los adultos mayores tienen hacia ellos, dando una valoración de improbable a que ellos no tengan experiencias de goce, pero que buscan negarlo frente de ellos (los adolescentes) con el objetivo de dar lecciones sobre la importancia de la disciplina, seriedad, entre otras características opuestas a la juventud.

Aunque a esta percepción se le puede atribuir como un elemento emocional en la explicación del desinterés de los adolescentes por relaciones intergeneracionales, no debe de tomarse por una respuesta completa, pues hay otros aspectos simbólicos que también se conjugan para que su representación social les conduzca a interactuar con la vejez de la manera en que lo hacen.

Con esto se hace referencia a la arista más negativa de sus disonancias cognitivas: el pensamiento de que ser identificado como una PAM, significa que no se tiene derecho a la diversión. Los adolescentes expresaron que hay PAM que sí se divierten, pero estas raras excepciones fueron percibidas más como “excepciones que confirman la regla” que una invitación a la reflexión del re-entendimiento de la vejez (y de la adultez misma).

Mientras que las PAM que sostienen con relativa frecuencia estas conductas asociadas al juego y al placer fueron calificadas de “buena onda”, incluso en sus verbalizaciones pudo apreciarse un cierto valor de misterio ante la incógnita de porqué se comportan de esta manera. Tal vez es la falta de respuesta a esta incógnita uno de los aspectos más destacables para que los adolescentes conserven las disonancias cognitivas que conducen a una representación social negativa de la vejez, posiblemente presentar cierto temor a preguntar pues conllevaría



inherentemente la consecuencia emocional de dar paso a las características “serias” y por lo tanto opuestas de la juventud; desde su perspectiva poniendo en peligro las interacciones que disfrutaban con estas PAM.

Por otro lado, las PAM que presentan actitudes lúdicas con relativa infrecuencia son juzgados de deshonestos con el término peyorativo “chavo-ruco” que implica dos significados para los adolescentes: una PAM está implementando conductas impropias de su edad porque no se siente conforme consigo mismo; o alguien que cree erróneamente entender en qué consiste la juventud (demostrando su falta de comprensión al no seguir los códigos de interacción que ellos - los jóvenes – implementan). Se conjetura que, como resultado se alimenta continuamente la representación social de que las PAM están inadaptadas a experiencias positivas, únicamente experimentados en lo negativo.

Como consecuencia lógica de todo lo previamente establecido, la investigación que los adolescentes se encuentran temerosos sobre envejecer, ante su desconocimiento acerca de que la vejez no es un proceso homogéneo, ellos mismos expresando incertidumbre sobre su futuro, deseando que aún puedan disfrutar de las cosas que actualmente disfrutaban, pero preocupados porque no quieran, o peor aún, porque no puedan.

Las inferencias producidas por este dato son sumamente relevantes dentro de las implicaciones de la brecha generacional, pues los adolescentes temen que cuando ellos estén en su vejez, los adolescentes de esa época los juzguen si ellos quisieran disfrutar durante esa etapa, manifestando una clara expectativa de que la brecha generacional es normal, y debería de reproducirse.

En lo que implica de forma concreta a la vejez desde su definición científica, y no la de uso común de los adolescentes el panorama es igualmente pesimista: la imagen que tienen de



esta etapa, y el proceso de llegar a ella es que vienen acompañadas de caracteres negativos como lo son el abandono, el deterioro físico, el deterioro cognitivo, la dependencia. Es entonces que no solo el disfrute y la diversión son elementos que les preocupan, sino también en qué condiciones vivirán su vejez, lo que provoca y retroalimenta con la brecha generacional el miedo a envejecer.

Sin embargo, cabe aclarar que, desde los modelos positivos que han podido observar en su realidad respecto al envejecimiento activo, han podido hacer ejercicios de razonamiento en los que, esperan que al mantenerse activos con ejercicio (que ha sido lo más notable para ellos), y mantener relaciones interpersonales a lo largo de la vida, puede darles la oportunidad de tener vejez más saludables.

Gracias a este último hallazgo, podemos esperar que los indicios en conocimiento sobre envejecimiento activo en conjunto con las relaciones intergeneracionales sean puntos fuertes para tomar en consideración en cómo intervenir con los adolescentes.

Es una realidad que el envejecimiento patológico existe, sin embargo, también existen otras formas de envejecimiento como el saludable y el normal, y es con educación gerontológica que los adolescentes (y otros grupos etarios), pueden reconocer su existencia, y promover desde el modelo de envejecimiento activo y las relaciones intergeneracionales que el envejecimiento patológico deje de mermar la calidad de vida de las personas desde edades tempranas.



## 9. RECOMENDACIONES

Para iniciar con este apartado, se anotan algunas de las recomendaciones de la información que se llegó a encontrar, pero que no estaba estipulada dentro de los objetivos de la investigación, y que por lo tanto no fue explorada en mayor profundidad, razón por la que se considera de utilidad realizar estudios que se dediquen formalmente a describir y analizar información sobre la vejez y el envejecimiento en estos rubros.

Dentro de ellos se encuentran la presencia de roles de género, varias de las participantes enunciaron percibir diferencias de gran peso simbólico en lo que se interpreta como brecha generacional en su relación con otras mujeres adultas mayores, debido a que dichas mujeres presentan y presionan a las adolescentes para también presentar conductas, actitud y pensamientos en su relación con los hombres que las adolescentes valoran como anticuadas e indeseables, dificultando por lo tanto las relaciones intergeneracionales desde este sentido.

Un elemento que se destaca de gran importancia para conducir investigaciones con mayor nivel de preparación, y del que también se considera puede ser considerado para su implementación en el desarrollo de intervenciones por poseer un alto grado de centralidad emocional en la representación de los adolescentes, es su relación con sus padres.

No es de extrañar el alto valor central de esta relación de los adolescentes para ordenar el resto de sus representaciones por ser las personas con las que conviven con mayor cotidianidad que dan las principales guías de interpretación y de códigos de interacción sobre la vejez y el envejecimiento, pero además se encontró en la investigación el gran impacto que ha tenido el resentimiento por la falta de interacciones genuinas y fundamentadas en el placer; la exploración del resentimiento con esta causa, así como la búsqueda de su resolución se predicen como de gran utilidad.



También para su consideración en intervenciones se recomienda la resolución de la disonancia cognitiva que dificulta la percepción de la vejez y del envejecimiento como un proceso en el que hay multitud de oportunidades para disfrutar; para ello se considera con base en el análisis producido por esta investigación, que conducir a los adolescentes para realizar algunas modificaciones o adiciones en su convivencia con los adultos mayores (y adultos intermedios) con los que entablan interacciones relativamente frecuentes basadas en el disfrute y la diversión, para sostener conversaciones o interacciones que también incluyan la seriedad; de esta manera cambiando su representación a una en la que la diversión y la seriedad no sean características que se opongan, sino las naturales a encontrar en personas de cualquier edad.

Además de la previa recomendación para ser considerada en programas intergeneracionales, también se recomienda la búsqueda opuesta: es decir, que se hagan modificaciones en sus interacciones cotidianas con aquellos adultos mayores cuyas experiencias no identifican como positivas o de disfrute, y que se realicen actividades que conduzcan a la diversión, pero también al aprendizaje mutuo como un elemento que asegure en el adolescente su percepción de que la interacción es genuina, facilitando un cambio real en su representación social de la vejez.



## 10. REFERENCIAS

- Aguayo, C., & Nass, L. (2013). Estereotipos sociales como amenaza a la inserción de adultos mayores. Revisión narrativa. *Journal Oral Of Research*, 2(3), 145–152. <https://doi.org/10.17126/joralres.2013.032>
- Allan, L. J., & Johnson, J. A. (2008). Undergraduate Attitudes Toward the Elderly: The Role of Knowledge, Contact and Aging Anxiety. *Educational Gerontology*, 35(1), 1–14. <https://doi.org/10.1080/03601270802299780>
- Alvarado-García, A. M., & Salazar-Maya, Á. M. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), 57–62. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v25n2/revision1.pdf>
- Araya-Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión* (Primera). Costa Rica: FLACSO. Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Arias, C. J., & Iacub, R. (2013). ¿Por qué investigar aspectos positivos en la vejez? Contribuciones para un cambio de paradigma. *Publicatio UEPG Ciencias Humanas Linguistica Letras e Artes*, 21(2), 271. <https://doi.org/10.5212/PublicatioHuma.v.21i2.00012>
- Ayala-Carabajo, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, 26(2), 409–430. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2833/283321909008.pdf>
- Bazo, M. T. (2008). Personas mayores y solidaridad familiar. *Política y Sociedad*, 45, 73–85. Recuperado de <http://www.imsersomayores.csic.es>
- Becerril-González, R. (2011). Cuerpo, cultura y envejecimiento. Análisis de la imagen corporal en la publicación “60 y más” (IMSERSO). *Ágora para la EF y el deporte*, 13(2), 139–164.
- Beltrán, A. J., & Rivas-Gómez, A. (2013). Intergeneracionalidad y multigeneralidad en el envejecimiento y la vejez. *Tabula Rasa*, 18, 303–320. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39629177014>
- Bentancor, A. (2013). Integrando lo intergeneracional a la perspectiva del envejecimiento. En *III Congreso Ibero-americano de Psicogerontología*.
- Blanco-Molina, M., & Pinazo-Hernandis, S. (2016). Información y exposición indirecta para reducir estereotipos hacia el envejecimiento. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 1(2), 367–380. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n2.v1.707>
- Borrella-Domínguez, S. (2013). *Programa educativo para fomentar actitudes positivas en adolescentes hacia los mayores*. Universidad de Extremadura. Recuperado de [http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/798/TDUEX\\_2013\\_Borrella\\_Dominguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/798/TDUEX_2013_Borrella_Dominguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Brandán, A. (2007). La diferencia, es... que los adultos mayores existen. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 4(9), 35–42.
- Busquet, J., & Uribe, A. C. (2011). El uso de las TICs y la brecha digital entre adultos y adolescentes. Primer avance de resultados. En *Congreso Internacional de Educación Mediática y Competencia*



- Digital. Segovia. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/273347869>
- Cabrera, A. M., & Hernández, A. (2016). ¿Qué imagen construyen los y las adolescentes sobre la vejez? Esencias y desafíos para una nueva cultura gerontológica. *Revista Nuevo Humanismo*, 4(1), 141–154. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15359/rnh.4-1.10>
- Carmona Valdés, S. E. (2012). ¿Es la vejez lo que se dice de ella? *Revista Kairós: Gerontología*, 15(0), 11–22. Recuperado de <https://revistas.pucsp.br/index.php/kairos/article/view/17034>
- CEPAL. (2013). *Envejecimiento, solidaridad y protección social en América Latina y el Caribe. La hora de avanzar hacia la igualdad*. (S. Huenchuan, Ed.). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CONAPRED. (2017). *ENADIS: Principales resultados*. CDMX.
- Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 11(21), 109–140. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102016000200109](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102016000200109)
- Escobar, J., & Bonilla-Jiménez, F. I. (2011). Grupos focales: Una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51–67. Recuperado de [https://palenque-de-egoya.webnode.es/\\_files/200000286-47b1249946/Grupo\\_focal.pdf](https://palenque-de-egoya.webnode.es/_files/200000286-47b1249946/Grupo_focal.pdf)
- Feria-González, D. O., García-Gutiérrez, A., & Nieves-Gómez, G. (2012). Contenidos orientacionales para la preparación de los adolescentes para la convivencia intergeneracional. *Ciencias Holguín*, 18(3), 17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1815/181524338008.pdf>
- Fernández-Ballesteros, R. (2016). Rocío Fernández-Ballesteros: “La vejez, como cualquier otra etapa de la vida tiene luces y sombras”. Recuperado el 26 de septiembre de 2019, de <https://www.qmayor.com/entrevistas/vejez-psicologia/>
- Flick, U. (2009). *An introduction to qualitative research* (Cuarta). SAGE.
- Giró Miranda, J. (2014). La violencia hacia las personas mayores [Violence against the elderly]. *Trabajo Social Hoy*, 72(Segundo Cuatrimestre), 23–38. <https://doi.org/10.12960/TSH.2014.0008>
- Giró Miranda, J. (2016). El maltrato hacia las personas mayores The abuse against older people. *Ehquidad*, (6), 139–159. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2016.0012>. Correspondencia
- Guerra-López, M. D. (2013). *La reducción de la estereotipia y el prejuicio sobre hombres y mujeres mayores en el alumnado de educación secundaria: moduladores y líneas de actuación psicopedagógica*. Universidad de Córdoba. Recuperado de <http://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/11587/2014000000890.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gutiérrez-Sánchez, M., & Hernández-Torrano, D. (2013). Los beneficios de los programas intergeneracionales desde la perspectiva de los profesionales. *Revista Interuniversitaria*, 21, 213–235. [https://doi.org/http://dx.doi.org/10.7179/PSRI\\_2013.21.9](https://doi.org/http://dx.doi.org/10.7179/PSRI_2013.21.9)
- Hamui-Sutton, A., & Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(1), 55–60. Recuperado de [www.elsevier.com.mx](http://www.elsevier.com.mx)
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta). CDMX: McGraw-Hill. Recuperado de [www.elosopanda.com%7Cjamespoetrodriguez.com](http://www.elosopanda.com%7Cjamespoetrodriguez.com)
- Huenchuan, S., & Rodríguez-Piñero, L. (2010). *Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de





- <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/3803>
- IMSERO. (2008). *La participación social de las Personas Mayores*. (J. M. Duque & A. Mateo-Echanogorria, Eds.) (1a ed.). Madrid: IMSERSO.
- INEGI. (2016). Esperanza de vida. Recuperado el 19 de noviembre de 2019, de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/esperanza.aspx?tema=P>
- INEGI. (2017). “*Estadísticas a propósito del día mundial de la población*” (11 de julio). *Datos nacionales*. Recuperado de [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones\\_Datos](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos).
- INEGI. (2018). “*Estadísticas a propósito del día Internacional de las Personas de Edad (adultos mayores)*”. *Datos nacionales*.
- INMUJERES. (2015). *Situación de las personas adultas mayores en México*.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (pp. 469–494). Barcelona: Paidós. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/281193185\\_La\\_representacion\\_social\\_fenomenos\\_concepto\\_y\\_teoría](https://www.researchgate.net/publication/281193185_La_representacion_social_fenomenos_concepto_y_teoría)
- Lamschtein, S. (2010). Las TICs y la brecha generacional. En *IX Jornadas de investigación en la Facultad de Ciencias Sociales*. Montevideo. Recuperado de [https://www.agesic.gub.uy/innovaportal/file/1077/1/Tic\\_y\\_brecha\\_generacional.pdf](https://www.agesic.gub.uy/innovaportal/file/1077/1/Tic_y_brecha_generacional.pdf)
- López-Romero, M. del R. (2015). La urgente necesidad de medidas para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores basada en el respeto y la valoración, mediante la concientización de la población hacia dicho sector. En CNDH (Ed.), *17º Certamen de Ensayo sobre Derechos Humanos. Los derechos humanos y la tercera edad* (Primera). CDMX: CNDH.
- Martínez-Miguélez, M. (s/f). Los Grupos Focales de Discusión como Método de Investigación. Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de <http://miguelmartinezm.atspace.com/gruposfocales.html>
- Martínez-Reyes, N. R. (2015). Reseña metodológica sobre los grupos focales. *Diálogos*, 9(6), 47–53. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/47265053.pdf>
- Maya-Álvarez, P. (2008). La brecha digital, brecha social. Los recursos humanos en el desarrollo y la capacitación a través del aprendizaje digital ('elearning'). *Gazeta de Antropología*, 24(2). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/6963>
- Mendieta-Izquierdo, G., Ramírez-Rodríguez, J. C., & Fuerte, J. A. (2015). La fenomenología desde la perspectiva hermenéutica de Heidegger: una propuesta metodológica para la salud pública. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 33(3), 435–443. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v33n3a14>
- Menjívar, O. (2011). Adolescencia: mitos, realidades y resiliencia. *Diálogos*, 7, 51–61. Recuperado de [http://www.udb.edu.sv/editorial/index.php/publicaciones/detalle/dialogos\\_7](http://www.udb.edu.sv/editorial/index.php/publicaciones/detalle/dialogos_7)
- Miguel-Negredo, A. de, & Castellano-Fuentes, C. L. (2012). Evaluación del componente afectivo de las actitudes viejistas en ancianos: escala sobre el Prejuicio hacia la Vejez y el Envejecimiento (PREJ-ENV) TT - Assessing affective component of ageist attitudes in the elder people: Scale on the Prejudice towards. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(1), 69–83. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/560/56023335010/>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Neiva:



- Universidad Surcolombiana.
- Montes de Oca-Zavala, V. (2013). La discriminación hacia la vejez en la ciudad de México: contrastes sociopolíticos y jurídicos a nivel nacional y local. *Revista Perspectivas Sociales*, 15(1), 47–80.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(2). <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.55>
- Moreno-Toledo, Á. (2010). Viejismo (ageism). Percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e impliancias sociales. *Revista Electrónica de Psicología Social Poiésis*, 19(1), 1–10. <https://doi.org/10.21501/16920945.101>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público* (Segunda ed). Buenos Aires: Huemul. Recuperado de <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>
- Naciones Unidas. (2002). *Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento. Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. Madrid.
- Naciones Unidas. (2019). Envejecimiento. Recuperado el 23 de agosto de 2019, de <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>
- Newman, S., & Sánchez, M. (2007). Los programas intergeneracionales: concepto, historia y modelos. En Fundación “la Caixa” (Ed.), *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (pp. 37–69).
- Ojeda-Rosero, D. E., & López-Vázquez, E. (2017). Relaciones intergeneracionales en la construcción social de la percepción del riesgo. *Desacatos*, 54, 106–121.
- OMS. (2018). Envejecimiento y salud. Recuperado el 17 de noviembre de 2019, de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/envejecimiento-y-salud>
- Palmore, E. (2015). Ageism comes of age. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 70(6), 873–875. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbv079>
- Parales, C. J., & Dulcey-Ruiz, E. (2002). La construcción social del envejecimiento y de la vejez: un análisis discursivo en prensa escrita. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34, 107–121. Recuperado de [https://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/Parales\\_y\\_Dulcey-Ruiz.pdf](https://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/Parales_y_Dulcey-Ruiz.pdf)
- Perera-Pérez, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. *CIPS - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas*, 36. Recuperado de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera\\_perez\\_repr\\_sociales.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.pdf)
- Pinazo-Hernandis, S. (2013). Infantilización en los cuidados a las personas mayores en el contexto residencial. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 2013(41), 252–282.
- Pinazo-Hernandis, S., Sánchez-Martínez, M., Sáez-Carreras, J., Díaz-Conde, P., & López-Doblas, J. (2009). La mejora de la convivencia escolar desde la intergeneracionalidad. La memorización como recurso. *Información Psicológica*, 95, 27–45. Recuperado de <http://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/view/168/132>
- Piscitelli, A. (2006). Nativos e inmigrantes digitales. ¿Brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y más aún? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(28), 179–185. Recuperado de [www.educ.ar](http://www.educ.ar)
- Pochintesta, P. (2010). Las emociones en el envejecimiento y el miedo ante la muerte.



- Rebollo, S. (2016). *Jóvenes y adultos en conflicto Aportes conceptuales para el análisis del conflicto generacional*. (M. E. Rustán & G. Molina, Eds.). Córdoba: CEA.
- Rodríguez-Daza, K. D. (2010). *Vejez y envejecimiento*. (Universidad del Rosario, Ed.) (Primera). Bogotá. Recuperado de [http://www.urosario.edu.co/urosario\\_files/dd/dd857fc5-5a01-4355-b07a-e2f0720b216b.pdf](http://www.urosario.edu.co/urosario_files/dd/dd857fc5-5a01-4355-b07a-e2f0720b216b.pdf)
- Rodríguez-Salazar, T. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales. En T. Rodríguez Salazar & M. de L. García Curiel (Eds.), *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (Primera ed, p. 338). Guadalajara: CUCSH-UDG. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/27393069\\_Sobre\\_el\\_estudio\\_cualitativo\\_de\\_la\\_estructura\\_de\\_las\\_representaciones\\_sociales](https://www.researchgate.net/publication/27393069_Sobre_el_estudio_cualitativo_de_la_estructura_de_las_representaciones_sociales)
- Ruiz-Lázaro, P. J. (2013). Psicología del adolescente y su entorno. *Siete días médicos*, 2–7. Recuperado de [www.sietediasmedicos.comwww.aulamayo.comwww.sietediasmedicos.comwww.aulamayo.com](http://www.sietediasmedicos.comwww.aulamayo.comwww.sietediasmedicos.comwww.aulamayo.com)
- Salari, S. (2013). Salari's Response to "Is Infantilization Ethical? An Ethical Question for Gerontologists." *Journal of Social Work Values & Ethics*, 10(2), 8–13. Recuperado de <https://victimresearch.idm.oclc.org/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=sih&AN=94337298&site=eds-live>
- Salari, S. M., & Rich, M. (2001). Social and environmental infantilization of aged persons: Observations in two adult day care centers. *International Journal of Aging and Human Development*, 52(2), 115–134. <https://doi.org/10.2190/1219-B2GW-Y5G1-JFEG>
- UNICEF. (2002). *Adolescencia. Una etapa fundamental*. New York. Recuperado de [https://www.unicef.org/ecuador/pub\\_adolescence\\_sp.pdf](https://www.unicef.org/ecuador/pub_adolescence_sp.pdf)
- Valarezo-García, C. L. (2016). Adulto mayor: Desde una vejez "biológica-social" hacia un "nuevo" envejecimiento productivo. *Maskana*, 7(2), 29–41. Recuperado de <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/1048>



## 12. ANEXOS

### 12.1 Guion para grupo focal

UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO  
División Académica de Ciencias de la Salud  
Maestría en Gerontología Social Integral  
**GUIÓN**

Fecha: \_\_\_\_\_

Número de sesión: \_\_\_\_ de \_\_2\_\_

Hora de inicio: \_\_\_\_\_ Hora final: \_\_\_\_\_

Duración total: \_\_\_\_\_

Número de participantes: \_\_\_\_\_

Entrevistadora: \_\_\_\_\_

- Presentación de entrevistadora.
- Objetivo de las sesiones.
- Forma de trabajo.
- Dudas acerca del trabajo de investigación.
- Confidencialidad y anonimato.
- Autorización para audio grabar, con seudónimo, en la grabación.

	Preguntas
Condiciones de producción de las RS	¿Viven con algún adulto mayor?, si viven con más de uno, ¿cuál es la edad mínima de estos adultos mayores?
Campo de información	¿Hablan de temas de vejez y envejecimiento en clase?, ¿qué es lo que hablan?
	¿Hablan de estos temas con adultos?, ¿con sus compañeros o amigos?
	¿Han visto AM en series o películas?, ¿cómo son estos AM?
	¿Han visto AM en las redes sociales?, ¿cómo son estos AM?
	¿Hablan con sus padres acerca de la vejez?, ¿sobre qué?



Campo de representación	¿Qué es ser viejo?
	¿A qué edad se empieza a ser viejo?
	¿Cómo se llega a ser viejo?
	¿Qué actividades creen que realizan los AM como AM?, ¿qué actividades creen que pueden hacer?
	¿Qué creen que los adultos mayores piensan de ustedes?
	¿Cómo imaginan a sus padres siendo AM?
	¿Cuáles son las ventajas de ser anciano?, ¿cuáles serían las desventajas?
Campo de actitud	¿Cómo creen que eran sus AM como adolescentes?
	¿Cómo se llevan con sus ancianos?, ¿realizan actividades con ellos?, ¿cuáles?
	¿A ustedes les gustaría ser AM?, ¿por qué?
	¿Consideran a algún AM como su amigo?, ¿cómo se dio esta relación?
	¿Les gustaría que en sus clases se vieran temas de vejez?

- Resumir y concluir la sesión.
- Cómo se sintieron en la sesión
- Recordar confidencialidad, anonimato
- Agradecer participación
- Acordar la fecha y horario para la siguiente sesión.



## 12.2 Fragmento de entrevista

Fecha: 28 de marzo, 2019

Número de sesión: 1 de 2

Hora de inicio: 11:00 h

Hora final: 12:10 h

Duración total: 1 h 10 min.

Número de participantes: 11

Entrevistadora: RNSD.

E: De las personas que viven con adultos mayores, ¿cómo se llevan con sus adultos mayores?

AM3: Bien.

AM4: Bien.

AM9: A veces mal.

AM1: Pero a veces, me regañan, si no te portas bien te regañan.

AH1: Aunque en dadas ocasiones, a veces, se dan más las peleas, porque como ya son adultos, ya a veces les molesta mucho el ruido, los niños les molesta. A veces prefieren estar solos, en silencio.

E: ¿Y ellos (AM) entonces qué prefieren?

T: Tranquilidad.

E: ¿Ustedes que creen que opinan los adultos mayores de ustedes?

AM4: Que somos maleducados.

AM9: Que somos inmaduros.

AH1: Traviesos.

AM5: Irresponsables.

AM6: Irresponsables.

AM3: irresponsables.



AM7: Ay, hay veces que pienso que piensan que, aunque podamos saber más que ellos, piensan que ellos lo saben todo.

AM4: Sí.

AH1: Exactamente.

E: ¿Y ustedes qué opinan de ellos?

[Risas grupales]

AM8: Pueden ser inmaduros igual.

AM4: No siempre tienen la razón.

AM3: Que la mayor parte del tiempo suelen ser ignorantes.

AM7: Molestos.

E: ¿En qué son ignorantes?

AM3: En el aspecto en el que, pues tomando en cuenta que ellos vivieron en otra década, a veces, ellos no, se centran en que ya no estamos en ese tiempo. Tú les presentas una situación y quieren arreglarlo como lo hicieron en su década. Son ignorantes en el aspecto de que existen más soluciones, por ejemplo, las medicinas.

E: ¿En qué sentido con las medicinas?

AM5: Herbolaria, tienen tos y en lugar de beberse la pastilla, y ellos son tercicos con que te hagan ese tecito.

AM4: Y es que te dan, por así decir... la cebolla, que creo que ayuda para el dolor de cabeza.

AM5: La otra vez estaba viendo un vídeo de que alguien se fue a un retiro de 25 días solo tomando agua y solo tomando agua se curó de la Diabetes. Dieta de 25 días tomando agua, y pues... agua, el agua es milagrosa, pero no es milagrosa, o sea, no entiendo.

E: ¿Entonces en ese aspecto consideran que de repente son ignorantes los adultos mayores?



AM7: A veces como que comentando algo, por ejemplo, a mí me ha pasado que estoy hablando con mi abuelo. Mi abuelo, es una persona que en lo personal no me cae bien, o sea, como que me llevo muy bien con mi abuela, con mi abuela sí me hablo, con mi abuela hasta... ¿no sé si se acuerdan del juego de "Fruits Ninja"? [algunos responden que sí] Mi abuela era fanática de ese juego, pero con mi abuelo no, mi abuelo es otra persona, totalmente diferente, muy ignorante, y a veces, hablando yo, hablo mucho mi familia sobre temas que me importan, no tanto de películas, leí este libro, este libro de acá, o leí tal cosa que decía tal cosa, y mi abuelo me dice que, si porqué ando leyendo todo eso, que no me va a servir. O por ejemplo estoy leyendo un libro, estaba leyendo un libro y me dijeron que era la Biblia, o sea estaba leyendo un Thriller, un libro de esa magnitud y me dice que era la Biblia.

Tengo un tío que ya está entrado de edad, que ¡me ve con el teléfono y me regaña!, así con cara de que "la cajita del diablo" [risas grupales], y yo de no puedo creer que caigan a ese nivel de ignorancia, porque al final de cuentas para mí el teléfono como puede ser una distracción como puede ser herramienta, depende de cómo lo uses, yo estaba en ese momento haciendo mi tarea en mi teléfono. Estoy consciente de que ellos son de otro siglo, de hecho, son del siglo pasado, y estoy consciente que la tecnología no es su fuerte, pero también siento que el siglo pasado era un siglo de personas que critican demasiado, porque al final de cuentas si nosotros como tal los ayudamos, como por ejemplo "instálame, WhatsApp", yo voy y se lo instalo, o lo que sea. Siento que ellos deberían, como de una u otra forma agradecernos, antes que seguirnos criticando, porque al final de cuentas esta generación puede saber incluso más que ellos.

AM6: Otra cosa que tienen es que, por ejemplo, en el caso de mi abuela, yo creo que sigue, con el pensamiento machista de que la mujer en la casa, y el hombre a trabajar, y que todo así.